

¿Cambio de régimen? Víctor Alejandro Espinoza Edilberto Cervantes Galván

Chihuahua (des)governado

Samuel Schmidt
Cruz Pérez Cuéllar

¿Unidad o deslealtad?

Abraham Nuncio

Fritz Glockner, y su impericia en armar rompecabezas

Rosa Albina Garavito

San Pancho Villa

Nicho Colombia

Cuidado con las mañaneras

Víctor Reynoso

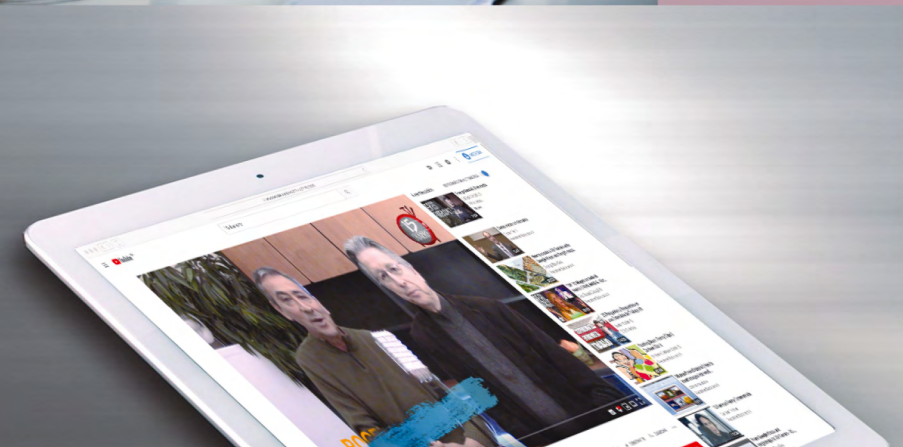
Entrevista con Leticia Sandoval

Eligio Coronado

Carta de Gabriel Zaid



¡Encuétranos en
 YouTube



¡Suscríbete!



Entrevistas, noticias,
reportajes... y más.

¡Sintoniza nuestro canal
de lunes a viernes a las 12 h

https://www.youtube.com/channel/UCzPQKLcKTpr_1nyA3ubx-

Q

Director:
Luis Lauro Garza
Editora
Adriana Garza
Publicidad:
Gerardo Martínez
Asesor de la dirección:
Gilberto Trejo
Relaciones públicas:
Yolanda (Flaka) Aguirre
Asesor legal:
Luis Frías Teneyuque
Arte y diseño:
Martín Ábrego Parra
Fotografía:
Rogelio (Foko) Ojeda
Mayra González
Distribución:
Luis Carlos Ramírez

La Quincena / revista mensual / noviembre 2019
Editor responsable: Luis Lauro Garza
Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor:
04-2003-0828156343200-102
Número de certificado de Licitud de Título: 12926
Número de Certificado de Licitud de contenido: 10499
Incorporada al Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación.
La Quincena es una publicación editada por Editorial La Quincena S.A. de C.V., Serafín Peña 748 sur, Monterrey, Nuevo León, C.P. 64000, Tel. (81) 19352363.
Correo electrónico: laquincena@gmail.com
Página web: www.laquincena.mx
Impresión: Procesos Impresos, S.A. de C.V. Av. Alfonso Reyes 3013, Fracc. Bernardo Reyes, C.P. 64280. Monterrey, Nuevo León.
Distribuidor: Editorial La Quincena, S.A. de C.V.

3 Índice

4 Mi recuerdo de don Miguel
León Portilla
Eloy Garza González

5 ¿Unidad o deslealtad?
Abraham Nuncio

6 La democracia no golpea
Saúl Escobedo

8 ¿Cambio de régimen o cambio
de gobierno?
Edilberto Cervantes Galván

10 ¿Cambio de régimen?
Víctor Alejandro Espinoza

11 Cuidado con las mañaneras
Víctor Reynoso

12 Participación para el desarrollo
Luis Miguel Rionda

16 Chihuahua (des)gobernado
Samuel Schmidt

18 El buen y mal gobierno
en Chihuahua
Cruz Pérez Cuéllar

21 La élite... ¿letrada?
Emilio Quiñonez

22 San Pancho Villa
Nicho Colombia

25 Todas las que ya no están...
Lupita Rodríguez Martínez

26 Pésima atención en el IMSS
Carlos Villarreal

28 El valor de las manzanas
Jorge Castillo

30 Olga Tokarczuk
Rosa Esther Beltrán Enríquez

31 Fritz Glockner, y su impericia
en armar rompecabezas
Rosa Albina Garavito

32 LA BALADA DEL LOBO
Raúl Caballero García



35 El Teatro del Progreso,
de Luis Martín
Ismael Vidales Delgado

38 Pedro Valtierra: "Quizá en
un futuro vaya a desaparecer el
periodismo clásico"
Zaira Espinosa

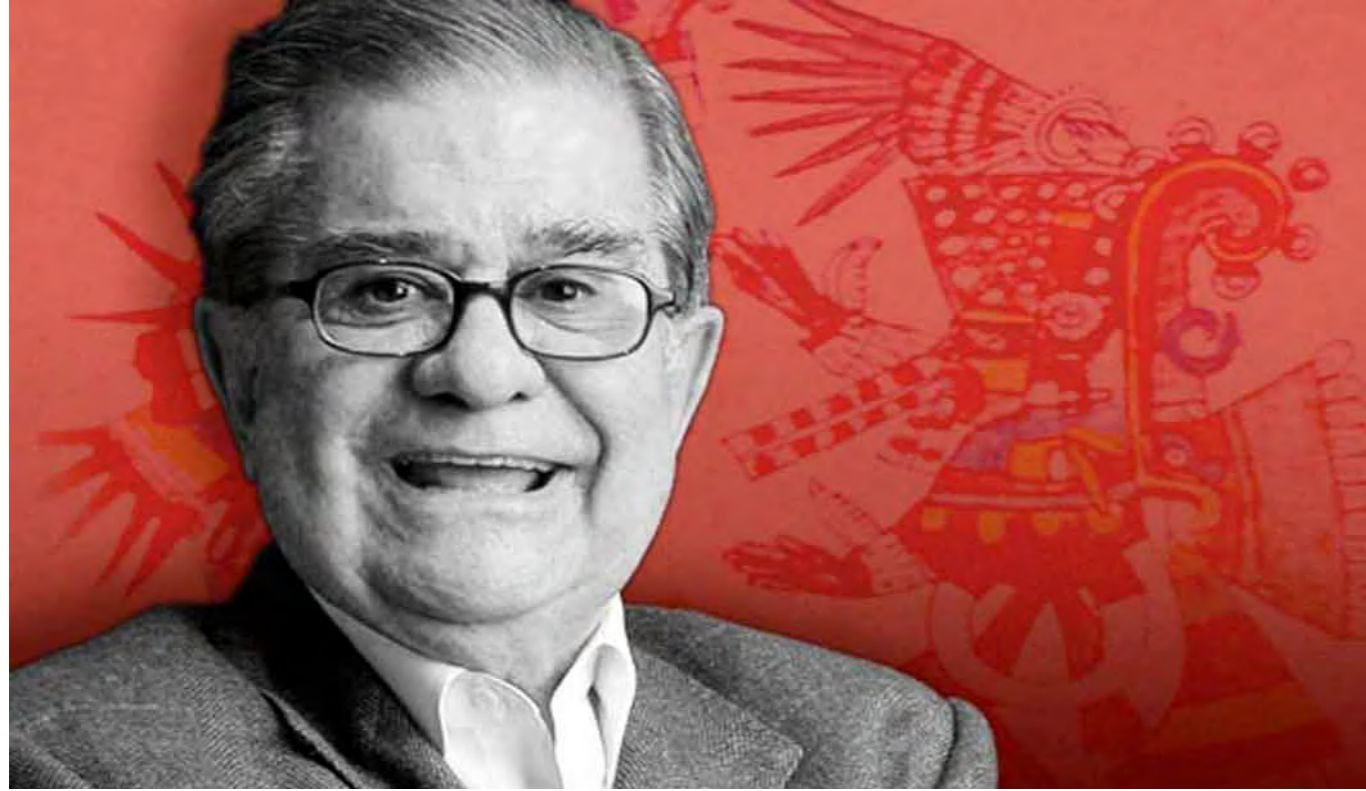
39 Una orilla del cielo
Gerson Gómez

40 Entrevista con Leticia Sandoval
Eligio Coronado

42 Carta de Gabriel Zaid

Mi recuerdo de don Miguel León-Portilla

Eloy Garza González



Monterrey.- Murió don Miguel León-Portilla, humanista mayor, quizá el más grande del México moderno, gran tlacuilo, viejo sabio. Dejaré para otra ocasión la reseña de su provechosa vida. Por lo pronto, mencionaré que lo vi varias veces en Filosofía y Letras de la UNAM. La última vez, ya entrado en años, fue durante una cena en su honor. Nos contó a alguno privilegiados una historia erótica, cachonda, que halló en el Códice Matritense del Real Palacio. Don Miguel nos refirió la leyenda nahua del año 6-Conejo, de sexo explícito. Se titula “La historia del Tohuenyo”.

Cierta princesa tolteca (buscadora de marido), quedó inflamada de deseo por un hechicero, huasteco, que vendía chiles en el mercado de Tula, completamente desnudo, sin el maxtlatl que le ocultara sus partes nobles.

El Tohuenyo no necesitó urdir ningún “tetzáhuil” (portento) para que cayera rendida a sus pies la cándida doncella. Simplemente le mostró la cosa inmensa que le

colgaba entre las piernas. En mis clases de náhuatl aprendí que “tlapilotinemi” es una palabra compuesta de “nemi” (andar) y “tla-pilloli” (cosa que cuelga). Lo que quiere decir: “el que anda con la cosa colgando”.

Contaba don Miguel que la princesa (como ocurre en estos casos) enfermó, deliró, se puso en tensión, “entró en gran calentura” y su padre, el Señor Huémac, clamaba a los cuatro vientos por la pócima que espabilara a su hija. “Es el Tohuenyo” le advirtieron las mujeres que cuidaban a la joven: “El que vende chiles, ese le ha metido el fuego, le ha metido el ansia, con eso es que quedó enferma”.

El Señor de Huémac ordenó a los toltecas que buscaran al vendedor de chiles por toda Tula. Pidió que lo llevaran a su presencia. El Tohuenyo se postró desnudo frente a él y Huémac comprendió por qué estaba tan enferma su hija. “Tápate tu pajarito”, le dijo. “Ponte el maxtlatl”. A lo cual el Tohuenyo respondió: “nosotros somos así”. Huémac soltó su veredicto: “Tú le has despertado el ansia a mi hija, tú la curarás”.

Al cabo de unos días, con sus noches, como por arte de hechicería, la hija de Huémac, princesa de Tula, sanó. Y acabó cohabitando en el palacio con su sanador. Todos estaban contentos: el Señor de Huémac, la princesa y su nuevo yerno, el forastero Tohuenyo.

Pero decía don Miguel León-Portilla que la vida nunca tiene final feliz. Los toltecas recelaban del oportunista extraño; se burlaron de él y del Señor de Huémac por darle cobijo en su casa. Persuadieron al desventurado padre, quien terminó avergonzado de confiar en un Tohuenyo, “el que anda con la cosa que cuelga”. Dejaron al huasteco en la tierra de los enanos y tullidos, en Zacatepec, zona enemiga, en espera de que lo destrozarán vivo.

Dejaré para un artículo posterior cómo acabó este enredo sexual que nos contó don Miguel. Por lo pronto, diré que me duele hasta el alma la muerte del maestro. Y que sus enseñanzas perdurarán hasta el final de mis días. Descanse en paz, don Miguel León-Portilla.

¿Unidad o deslealtad?

Abraham Nuncio



Monterrey.- Durante el porfirismo, las principales avenidas de Monterrey se llamaron Unión y Progreso. Las dos ideas de tal nomenclatura formaban el eje ideológico (y urbano) de la dictadura y su propaganda demagógica. La unión y el progreso se mantenían sobre la base de la fuerza militar: la pax porfiriana impuesta en contra de huelgas, elecciones, periodistas críticos, movimientos de disenso. De allí la revolución y el enorme baño de sangre que produjo el golpe militar de los generales adictos al gobierno de Díaz.

Entre esos militares estaban los generales Bernardo Reyes y Victoriano Huerta. Reyes gobernó Nuevo León casi los mismos años que estuvo en el poder Porfirio Díaz. Pero logró ganarse el apoyo de la élite local, fundamentalmente los industriales. Huerta era el secretario de Obras Públicas de su gabinete. Estos militares eran radicalmente contrarios a todo aquello que significara pluralidad política, e igual, actuaron contra políticos que representaran signos de democracia o simple oposición, como se demostró con la agresión armada del gobierno reyista a la candidatura de José E. Reyes, el 2 de abril de 1903.

A Bernardo Reyes se le tiene en Monterrey como el gran gobernador, por el impulso que dio a la industria y a su ciudad sede, pero este relato se queda corto. Reyes era un militar tan golpista como lo fueron Huerta y Félix Díaz. Lanzarse a campo traviesa en un suicida intento por asaltar Palacio Nacional lo muestra en esa execrable dimensión.

El Ejército Federal del liberalismo porfiriano se había formado en la guerra y quiso continuar en ella para hacerse del poder si le era posible. Lo consiguió con el golpe de Estado dado por Huerta y bajo el patrocinio del gobierno de Washington, a través del embajador Henry Lane Wilson. Este golpe fue la causa de la mortífera lucha que siguió luego de

que Huerta fuera derrocado.

El ejército de la reforma sangrienta llamada Revolución, se formó con el pueblo armado. Promulgada la nueva Constitución, el uso y la fuerza de las armas continuaron manteniendo al país en un atraso político evidente. Una de las peores herencias recicladas durante más de un siglo ha sido la militarización de la política.

Nuestros Juanes, llamó Gustavo Díaz Ordaz a los integrantes del Ejército Mexicano, para suavizar el juicio adverso de la población hacia este cuerpo, tras su represión a estudiantes y el pueblo que se solidarizaba con su movimiento en 1968. Una vez convertido en ejército regular al servicio de un Estado, los miembros del movimiento armado 1910-1917 dejaron de ser aquel pueblo en armas glorificado por el poder.

Saturnino Cedillo, quien participó en la lucha contra la usurpación de Huerta, también encabezó una asonada (fallida) contra una autoridad a la que se la considera, hasta nuestros días, situada en la izquierda –la del presidente Lázaro Cárdenas. Cedillo y los suyos no eran precisamente Juanes. Juanes tampoco han sido las figuras de la jerarquía militar que han comandado acciones represivas para impedir el ejercicio de sus derechos constitucionales a numerosos movimientos electorales o sociales. A lo largo de más de 70 años, los militares se convirtieron en un grupo que intercambió canchales y privilegios con el presidente de la república, a cambio de mantener el

control social contra la oposición. Con frecuencia interviniendo en los ámbitos de los tres poderes del gobierno y violando la constitución.

El discurso del general Carlos Gaytán Ochoa, señalando que los militares se sienten agraviados (sin decir por qué ni por quién), no es por otra razón sino porque la élite militar ve perder, con la creación de la Guardia Nacional, la gran distorsión de la que se beneficiaron las fuerzas armadas suplantando las funciones de policía. Es cierto, la autoridad civil se vio desbordada por el crimen organizado, pero sólo optó por dar sustento factual a la presencia de soldados y marinos en la calle, sin hacer nada por volverlos a sus cuarteles. El discurso de Gaytán Ochoa fue presentado como un documento consensuado. Omitiendo consensuarlo con su comandante en jefe, que es el Presidente de la República, ese acto no fue sino una vil deslealtad.

En su crítica a la izquierda, y por ende al gobierno que esta fuerza sostiene, el discurso del general lo muestra, no con los conocimientos legales de nuestro marco jurídico y de las tácticas y estrategias propias del concepto defensa nacional, sino en las operaciones de contra-insurgencia para contener movimientos adversos al imperialismo estadounidense. El tipo de operaciones en las que ha entrenado la Escuela de las Américas a los militares que protagonizaron las dictaduras de América Latina: Banzer, Pinochet, Videla. Uno de los egresados de esa escuela fue el general Carlos Demetrio Gaytán Ochoa.

El general Gaytán Ochoa se refirió a una unidad que antes había y ya no hay. Sí, los presidentes anteriores al de ahora tenían una sólida unidad con la oligarquía. La jerarquía militar nunca dijo nada. Ahora que esa unidad se ha modificado, alza la voz. Si alguna institución debe dar muestras de compromiso con la transformación en curso –ligera como es– esa resulta ser el ejército mexicano.

La democracia no golpea

Saúl Escobedo

Woodland, California.- Ningún país merece un golpe de estado. La toma del poder con la intervención de las Fuerzas Armadas es lo contrario a la democracia. Es la máxima acción antidemocrática. Los que apoyan el golpe de estado en Bolivia y los que se embriagan con la idea de uno en México, son gente que gusta ver la palabra “democracia” en letras de oro como pieza de museo tras un cristal sólo para usarse en casos de emergencia. Ningún demócrata apoyará nunca un golpe de estado.

Los mexicanos y supongo la mayoría de los pueblos latinoamericanos, no practicamos aún la democracia como un recurso cotidiano para lograr nuestros objetivos como colectividad. Como familia, en el aula, en el trabajo, en la colonia, en las ciudades ni en los países. Salvo aisladas excepciones, los medios masivos de comunicación tradicionales no promueven la democracia. Se morirán sin promoverla nunca. Va contra su naturaleza, que se basa en una visión limitada y sesgada del mundo a favor de los intereses de sus dueños o administradores.

Las redes sociales tampoco promueven la democracia, pero al menos en ellas sí hay destellos de ejercicio de valores democráticos y una participación más horizontal. Esto último va abonando a una conciencia colectiva en expansión, con la consiguiente exposición y debilitamiento de usos y costumbres en instituciones altamente antidemocráticas: regímenes autoritarios, policías, ejércitos, iglesias, corporaciones, sindicatos corrompidos, medios masivos, etcétera.

En México se ha avanzado en la lucha democrática en cuanto a competencia entre partidos y elecciones. Los símbolos más obvios y básicos de una visión

democrática tradicional. El ejercicio de candidaturas independientes es un pendiente grande por afinar. Hay avances, pero al interior de los partidos, de los gobiernos y el resto de las estructuras de organización formales en México prevalece la imposición.

La conformación de los gabinetes, secretarías, direcciones y el aparato estatal, la designación de las candidaturas en los partidos, las dinámicas en las aulas y los planes de estudio, la forma de utilización de los medios de producción y el destino de las ganancias que deja el trabajo de obreros y empleados, y en muchas otras esferas, pensar en democracia hasta nos parece una chiflazón.

No sé de un solo partido político en México que sea esencialmente democrático. En todas las autoridades partidistas y las candidaturas son principalmente designadas desde arriba, en negociaciones y sin la participación de las bases. Algunos lo hacen sin pudor y en pleno orden, otros en convulsiones procesos donde las partes arguyen madruguetes, chanchullo, padrones manoseados y así. Y al final la democracia tendrá que esperar porque “no se han dado las condiciones”. Porque el pueblo no sabría qué hacer con ella. Porque las fuerzas oscuras se apoderarían de todo.

Y sí. La democracia en su forma más inmadura alarga procesos, requiere discusión para llegar a acuerdos y consensos, pero sobre todo es frágil y está bajo constante amenaza. Y por ello gentes con un genuino deseo de promover la participación democrática, se contienen en tal o cual proceso para abrirlo totalmente a un juego incierto y tambaleante.

Practicar la imposición para defender la democracia es una fórmula contradictoria que se puede considerar habitada por el cinismo, pero también

por el doloroso recuerdo histórico de democracias golpeadas y masacradas por fuerzas totalitarias. Elegir en qué sí y en qué no soltar los procesos es la decisión de estrategias (quizás buenas personas con buenas intenciones), pero no de democracias maduras y comprometidas.

Desde mi punto de vista, los manejos de Evo Morales en Bolivia para permanecer en el poder y el nombramiento de Rosario Piedra en la CNDH pasan por este filtro. Se trata en ambos casos de instituciones públicas que para proteger de embates totalitarios que atenten contra los intereses de los pueblos, son sometidas a procesos en los que se brincan leyes y artículos constitucionales.

Suena contradictorio y lo es. Ahora, las oposiciones que señalan y magnifican esas fallas, no son más democráticas que quienes las ejecutan. Frecuentemente se trata de agrupaciones rabiosamente antidemocráticas dispuestas a todo para hacer valer su ley. Eso no atenúa los pecados de los demócratas con prácticas antidemocráticas, pero tampoco debería conducir a la violencia ni a los golpes de estado.

El PRI en México por décadas gobernó con dos manos, una suavemente negociadora, dadivosa y otra dura, implacable, aplastante. La oposición del PAN fue activa, pero respetuosa de las instituciones. Jugó el juego de una oposición civilizada que accedía a posiciones de poder poco a poco sin violencia ni amenazando el orden institucional. La izquierda, en tanto, con sus múltiples ramificaciones, exploraba con el bloqueo en medios a cuestas y la persecución, desde intentos electorales acosados por el poder, hasta la clandestinidad y grupos guerrilleros con operaciones aisladas.

Nunca el PRI se enfrentó a una amenaza significativa hacia sus pilares. Nun-



ca un grupo o bloque de peso sugirió un golpe de estado contra los gobiernos del PRI, pero tampoco del PAN, su heredero y aliado de un par de décadas para acá.

Ahora me quiero ocupar de los dos casos más calientes hoy por hoy.

Evo Morales fue la figura que simbolizó la salida de Bolivia de una situación de opresión y abuso extremo por parte de una oligarquía insaciable y asesina que tuvo que conformarse por un tiempo con el papel de oposición. La misma que esperó a dar el violento zarpazo final aprovechando los pecados antidemocráticos que Evo cometió. Oposición fascista y fundamentalista religiosa, racista y clasista que aplastará todo lo avanzado en la frágil democracia boliviana.

En México, la llamada 4T echa mano a su legitimidad en las urnas y en las encuestas y de su mayoría en las cámaras para poner y quitar. Muchas veces esas decisiones se ven muy bien y parecen acelerar los procesos hacia una administración pública libre de corrupción, más plural y cercana a los intereses de la mayoría de los mexicanos.

Pero otras veces, quizás las menos, esas decisiones no son defendibles. Puede ser porque los personajes involucrados no cuentan con solvencia moral o la confianza de la gente y en otras ocasiones, como en el reciente caso de la CNDH, porque el proceso fue ensucia-

do, aunque la figura en cuestión, Rosario Piedra, herede el nombre y el prestigio de su madre Rosario Ibarra, a quien casi todo México reconoce y admira.

Rosario Piedra es miembro de un partido político y eso la descalificaba para presidir la Comisión Nacional de Derechos Humanos. Por menos de eso ella no debió ser nominada. Esta administración no puede hacer lo que hacían los priistas y panistas. Ellos no afrontaban un aparato aceitado, poderoso, organizado y al acecho, esperando cualquier error para desatar el terror y justificar una verdadera dictadura al grito de ¡dictadura!

En una paradójica serie de sucesos históricos, en México se refugia el botón de muestra de lo que López Obrador y su administración no debe hacer. Si AMLO es un demócrata, debe ser intolerante hacia maniobras ilegales e imposiciones. Y si se le olvida, que la presencia de Evo en México se lo recuerde.

El pueblo de México por su parte, tiene el deber de abrazar la democracia y cultivarla en todos los ámbitos de convivencia: Familiar, social, educativa y laboral.

Una democracia emergente es frágil. Pero la suma de muchas democracias en maduración se antoja invencible, y al gobierno le corresponde dar un empujón a esos procesos.

¿Cómo?

–Promoviendo sindicatos realmente democráticos.

–Acelerando la conformación de cooperativas de producción, de consumo y de ahorro, brindándoles las ventajas fiscales y los apoyos de los que fueron despojados durante el neoliberalismo.

–Transformando los planes de estudio de las escuelas con la participación de todo los involucrados, comenzando por los estudiantes de todas las edades.

–Organizando consultas cuyos procesos sean impecables y los resultados incuestionables.

–Incluyendo decisivamente a comunidades y especialistas en los diseños de programas, obras y proyectos que afectarán zonas enteras.

–Y sobre todo, seguir ejerciendo una muy admirada virtud que ha dejado ver en varias ocasiones el actual presidente de México. La capacidad de rectificar y corregir.

Aprende AMLO. Aprende México. Estamos a tiempo.

Fuerza Evo, fuerza Bolivia. La lucha sigue.

Confío en que nuestras democracias saldrán fortalecidas de estas amargas experiencias.

¿Cambio de régimen o cambio de gobierno?

Edilberto Cervantes Galván

Monterrey.- En el año de 2017 publicamos un libro con el título de *Cambio de régimen. Se agotó la agenda neoliberal*. Se refería al proceso que estaba viviendo México y buena parte del Mundo. El agotamiento del régimen neoliberal no era válido sólo para México, sino para los países que habían hecho de la globalización su estrategia de desarrollo.

La globalización, como estrategia para el crecimiento, había mostrado sus límites desde principios del siglo XXI. Pero fue la crisis de 2008, centrada en los Estados Unidos, con expresiones en Japón y España, entre otros países, la que mostró que los manejos de los grandes grupos financieros eran juegos peligrosos sin ningún sustento en la economía real.

La forma en que se salvó con recursos públicos a las corporaciones financieras quebradas provocó fuertes reacciones. En medio del conflicto surgió la denuncia de la “economía del 1 por ciento”. Esto es, que la mayor parte de la riqueza estaba en manos del 1 por ciento de la población. Una hiper concentración de la riqueza o una enorme desigualdad. Este grado tan alto de desigualdad no era privativo de los Estados Unidos ni tampoco el rescate de las entidades financieras con recursos públicos.

Las manifestaciones de la crisis en España fueron socialmente dolorosas; con familias expulsadas de sus viviendas por no poder pagar los créditos. Como lo que pasó en México a fines del siglo pasado; los créditos para vivienda se volvieron impagables.

Junto con esta quiebra en Occidente se empezó a reducir el alto ritmo de crecimiento de China. La desaceleración de la economía global empezó a ser un signo de la época. Los pronósticos de crecimiento de la economía global tienen años de ir hacia la baja.

Las reacciones “nacionalistas” no se hicieron esperar. La desesperación de los ingleses fue capitalizada con una campaña anti europea que condujo al ahora famoso y peligroso Brexit. En Estados Unidos la campaña de Trump atrajo a buena parte del electorado utilizando un discurso xenófobo y anti-mexicano. La manera de que “América” volviera a ser el #1 era regresar a los Estados Unidos a todas las empresas norteamericanas que habían relocalizado sus instalaciones productivas en otros países. El discurso de Trump topó cuando se exhibió que grandes inversiones norteamericanas estaban en China, aprovechando la mano de obra barata y en un esquema competitivo.

El conflicto entre Estados Unidos y China no es sólo comercial. Se trata de una confrontación por la hegemonía tecnológica. Además, Trump está confrontado también con Europa.

Aquí en México el régimen neoliberal nunca pudo generar el crecimiento que se requería, tampoco aumentó de manera

significativa el empleo formal, en su lugar creció la “economía informal” y se vino abajo el poder adquisitivo del salario. El discurso de una economía sustentada en las exportaciones se manifestó positiva en unas cuantas entidades de la República, con las inversiones extranjeras, con las tecnologías extranjeras, de la industria automotriz. Se realizaron estudios sobre la pobreza y la desigualdad que mostraron que la pobreza no se reducía de manera significativa y que se presentaba el mismo fenómeno de una economía del 1 por ciento. Una elevada concentración de la riqueza en unas cuantas familias. A esto se agregaba una percepción de que la corrupción estaba instalada en el sistema y que la inseguridad asociada a la guerra contra el crimen organizado estaba causando muertes y secuestros por miles, sin ninguna perspectiva de mejora.

En este contexto internacional y nacional es que apareció el discurso de López Obrador y el movimiento de Morena. De entrada planteó abandonar el modelo y las políticas neoliberales. Para empezar, cuestionó los resultados de las reformas estructurales del gobierno de Peña Nieto; en particular la educativa y la de los energéticos en relación con el petróleo. Reiteró su vieja consigna de ¡Primero los pobres! Ofreció subir los salarios. También propuso atacar las causas de la violencia. Y centró su propuesta en acabar con la corrupción: señalándola como el peor de los males que aqueja a la Nación.

La campaña resultó exitosa y la ventaja en votos fue contundente.

Apoyó la negociación del nuevo Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, estableciendo la soberanía de México en materia energética y con el compromiso de subir los salarios y sanear a los sindicatos (esto último estaba comprometido en el primer TLC, pero nunca se cumplió).

Ya en el gobierno, AMLO planteó que había que separar lo público de lo privado, no más un gobierno con perfil corporativista. Colocar por delante el interés público. La separación del poder público respecto del poder económico. La observancia de la soberanía de los tres poderes: el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial. Abrió paso a la democratización en los sindicatos y mejoró los salarios. Decidió entregar los apoyos económicos del gobierno a niños, jóvenes y adultos mayores, de manera directa, sin intermediarios. El programa de becas para los estudiantes de las escuelas públicas estimula el estudio y apoya a las familias. Estableció una nueva forma de relación del poder público y los sectores económicos y la sociedad. Esto apunta hacia un nuevo régimen.

Los proyectos estratégicos que ha propuesto en el sureste (el Tren Maya: la refinería en Dos Bocas; el Canal Terrestre Transísmico, la estrategia de Sembrando el Futuro) están diseñados para servir de detonantes del desarrollo en la región sureste del país. Frente a los estados del norte y del centro, la



zona con menor desarrollo económico y con los más altos índices de pobreza

En medio de la crisis económica internacional, un México estancado y los embates de Trump, el manejo de la política económica de AMLO se ha mantenido dentro los parámetros convencionales. Aunque si se ha sometido el ejercicio del presupuesto a un régimen de austeridad, con la reducción de sueldos de la alta burocracia, la eliminación de plazas y la renegociación con grandes proveedores del gobierno.

AMLO acaba de hacer referencia al modelo del “desarrollo estabilizador” que se aplicó en los años 50 y 60 del siglo pasado, como algo positivo que produjo la “economía mixta” con participación importante del Estado y del sector privado. Se propone recuperar el nivel productivo de PEMEX, sanear el mercado energético con CFE al centro, crear una empresa para la distribución de medicamentos; esto es, tomar iniciativa desde el ámbito público. En la economía mixta el estado desarrolló un conjunto importante de empresas públicas.

Es una estrategia que se aleja del modelo neoliberal ortodoxo. Este que postula la reducción del papel económico del gobierno, por un lado y dejar libres a las “fuerzas del mercado” por el otro. Se reconoce el papel que juega el gasto público en la dinámica económica y se alienta a la inversión privada. El punto es que la inversión privada se ha limitado en los últimos lustros a esquemas de mínimo riesgo, como son las asociaciones públicas privadas; esto es, invertir en proyectos públicos.

El cambio de régimen tiene que ver con el abandono del modelo neoliberal. Algo que no les gusta a los beneficiarios de esa forma de manejo de la economía y cuya resistencia es férrea.

La contracción económica que se experimenta en México no es mayor que la de otros países: el Peso mexicano está estable, la inflación bajo control, y se están creando empleos. Habría que agregar los recursos públicos que se están aplicando en ayuda directa a la población en desventaja y el aumento de las remesas que envían los mexicanos en el exterior, que van también directo a mejorar las condiciones básicas de los pobres.

No se trata de un cambio de modo de producción en el sentido marxista del término. Se perfila una forma distinta de relación del gobierno con la sociedad. Una reconfiguración del Estado con predominancia del interés público. Un cambio de objetivos en la política del gobierno y nuevas políticas públicas con un sentido más social. Habrá que esperar a que se desplieguen los nuevos instrumentos y valorar sus resultados.

Recordamos al ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, hace unas semanas en el Tec de Monterrey, preguntando al auditorio si alguien sabía qué es la 4T, porque él no había visto en ninguna parte una descripción de la misma. Unos días antes, Alfredo Jalife-Rahme, también en Monterrey, había explicado ampliamente el contexto internacional, las relaciones México-Estados Unidos y el sentido de las líneas de gobierno de la 4T de AMLO.

¿Cambio de régimen?

Víctor Alejandro Espinoza



Tijuana.- En la plataforma gubernamental de Andrés Manuel López Obrador destaca la propuesta de cambio de régimen. Se trata de la parte medular de su idea de cambio, de lo que se conoce como 4T. Esta se equipara con otras tres etapas históricas: la Guerra de Independencia (1810-1821), la Reforma (1858-1861) y la Revolución Mexicana (1910-1917). Es decir, se trataría de una profunda transformación de la vida económica, política y social de nuestro país.

No queda muy claro cómo caracterizar esta nueva fase de nuestra historia. En sentido estricto no es una propuesta socialdemócrata, a la manera en que lo fueron los gobiernos del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), donde la intervención estatal era la referencia para paliar las desigualdades del mercado. Sobre todo porque en las socialdemocracias el empleo público se utilizó para dinamizar la oferta en el mercado a través de la absorción del desempleo. La defensa del gigantismo gubernamental y de la burocracia no se puede entender sin esta dimensión de la contención del paro laboral.

En México se satanizó el crecimiento del gobierno a partir de la administración de Miguel de la Madrid (1982-1988). Tanto los empresarios como la clase política compraron la idea de que el culpable de las crisis era el gobierno y sobre todo, la intervención gubernamental en la vida económica y social. Durante casi cuatro décadas no teníamos

ninguna duda de cuál era el proyecto económico de los gobiernos priistas y panistas. Hicieron suyo el proyecto neoliberal, y las alternancias entre los dos partidos se llevaron a cabo bajo la idea de que los problemas se debían a quienes gobernaban, nunca se criticó el modelo económico.

En el terreno político, la desarticulación del intervencionismo económico estatal tuvo su correlato en el presidencialismo, como forma de gobierno. El hecho de que se haya contraído la actividad estatal no se tradujo en una disminución del poder presidencial. La frase que sintetiza esa aparente contradicción la pronunció Carlos Monsiváis: “En México a menor Estado hemos tenido mayor presidencialismo”. Ahora bien, a partir de la presidencia de Ernesto Zedillo (1994-2000), sí tuvimos un acotamiento a las facultades metaconstitucionales del ejecutivo federal; sin embargo, aunque esas acotaciones permitieron a los gobernadores ganar más poder y convertirse en verdaderos señores feudales en sus territorios, el poder central nunca se perdió, sobre todo por la forma de gobierno presidencialista mexicana.

Bajo el gobierno de AMLO, la propuesta económica y política no permite hablar de un modelo radicalmente distinto. En lo económico, la apuesta principal parece ser la austeridad gubernamental y el combate a la corrupción. Ciertamente había excesos, sobre todo en los gastos de los mandos superiores de la administración pública, pero no en las

estructuras burocráticas medias e inferiores. El uso de los recursos públicos de manera discrecional, también por los altos mandos, brindaba una visión de corrupción generalizada. A través del combate a la corrupción, como el eje principal de su estrategia, se insiste, se generarán recursos para paliar las desigualdades sociales. En ese terreno, se ha echado a andar una política asistencial, que para muchos expertos no resolverá el problema de la grave pobreza que se generó en las últimas décadas. Es un paliativo, pero considero se deberá combinar con medidas estructurales que marquen una distancia con el modelo neoliberal.

En términos del régimen político, no hay una propuesta de cambio de forma de gobierno. Menos si consideramos el “estilo personal de gobernar” de AMLO, en el que se concentra sobremanera la responsabilidad de la administración pública. Pero así será mientras que no haya una discusión nacional y consenso de todas las fuerzas políticas de la necesidad de transitar a una nueva forma de gobierno semipresidencialista, más acorde con la democratización federal y a nivel de las entidades. No es un problema de AMLO, es una responsabilidad de todos los mexicanos.

Mientras, no parece haber de otra. El poder presidencial parece inevitable para hacer frente a los graves desequilibrios de nuestra sociedad.

Cuidado con las mañaneras

Víctor Reynoso



Puebla.- Se dice que el presidente López Obrador es “muy mediático”. La expresión tiene varias acepciones. Sin duda es el presidente de México, y quizá de cualquier otro país, que ha tenido más presencia en los medios de comunicación. En ese sentido la expresión es correcta. Pero esa presencia tiene riesgos: “quien mucho habla, mucho yerra”.

En días pasados nuestro presidente tuvo al menos tres polémicas expresiones: “no hay en México condiciones para un golpe de Estado”, “muerden la mano que les quitó el bozal”, y “quien nada debe, nada teme”.

La primera, sin antecedentes en nuestra historia, muestra el distanciamiento entre el gobierno federal y algunos sectores del ejército. Fue muy probablemente una respuesta a las también sin antecedentes declaraciones del general Carlos Gaytán Ochoa, quien acusó a una minoría en el gobierno, pretendidamente de izquierda y formada por resentidos, de polarizar al país. Responder con eso que no hay condiciones para un golpe de Estado porque el presidente tiene una base social, puede lastimar más al ejército y polarizar más a la sociedad.

Más deseable hubiera sido tomar nota de lo dicho, no replicar en público, buscar un acercamiento con el ejército y resolver el asunto en corto. Ningún

gobierno anterior había utilizado a las fuerzas armadas como lo está haciendo el actual. Ninguno había mentado al golpe de Estado.

“Muerden la mano que les quitó del bozal”, dijo nuestro presidente para referirse a la prensa. La frase es de Gustavo Madero y tiene pleno sentido en la época en la que la expresó. El porfiriato limitó notablemente la libertad de prensa; el gobierno de Francisco Madero, hermano de Gustavo, la permitió. La prensa abusó de su nueva libertad, con críticas excesivas al nuevo gobierno. Pero la relación de López Obrador con la prensa no tiene nada que ver con esto. Si el actual presidente ganó la elección fue en buena parte porque la libertad de prensa es un hecho en México desde hace varios lustros.

El antecedente, lejano pero importante, se da en 1976. El que era prácticamente el único medio de comunicación libre, el periódico *Excelsior*, sufrió un golpe de Estado, promovido por el entonces presidente Luis Echeverría. El director del diario, Julio Scherer García, y su equipo, fueron expulsados del mismo. Fundaron la revista *Proceso* pocos meses después, que fue casi la única voz libre de la prensa en México.

¿Dónde estaba Andrés Manuel López Obrador entonces? 1976 fue el año en que ingresó al PRI. Estaría en ese partido doce años. No parecía preocuparle

que el gobierno de su partido tuviera a la prensa con bozal, de manera similar al porfiriato. Un político muy cercano a Andrés Manuel, Muñoz Ledo, calificó al régimen del PRI como “priato”, en analogía al régimen de Porfirio Díaz. No le faltaba razón.

Por eso para muchas personas de la generación de López Obrador les es difícil verlo como un político idealista, de izquierda, democrático. La más ominosa de sus declaraciones fue su respuesta sobre si no había puesto en riesgo al militar encargado de la inteligencia sobre el narcotráfico, al hacer público su nombre. “El que nada debe, nada teme”, respondió. Nada debían la madre, los hermanos y la tía de Melquisedec Angulo Córdova, marino asesinado en la captura de los Beltrán Leyva. Pero fueron asesinados por sicarios.

La presidencia de la república puede ser vista como un cargo sobrehumano, que exige más de lo que cualquier persona puede dar. No ayuda a enfrentar esas exigencias el que el presidente se exhiba todos los días ante la prensa. Lo pone en riesgo, lo desgasta. Bastaría, como en otros países democráticos, ruedas de prensa eventuales, puntuales, en torno a temas específicos. Por el bien de todos, sería positivo corregir esto.

Participación para el desarrollo

Luis Miguel Rionda

Guanajuato.- I La participación ciudadana en los temas públicos es una condición ineludible en la construcción de una sociedad y un Estado auténticamente democráticos. El modelo político del liberalismo, surgido de las revoluciones sociales y políticas de los siglos XVIII, XIX y XX, redefinió el papel de los individuos al transformarlos en su papel de “súbditos”, sujetos a la soberanía divina del monarca y la aristocracia, al de “ciudadanos”, que se asumen como detentadores originales del poder público.

La noción de ciudadanía fue definida por Thomas Marshall en 1950, en estos términos: “un estatus que se concede a los miembros de pleno derecho de una comunidad. Es decir, el conjunto de derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, así como una serie de deberes derivados, atribuidos a los ciudadanos de una sociedad.” (*Ciudadanía social*, en Wikipedia.org <http://bit.do/e7q5A>)

La especialista chilena Nancy Mas-

bernat, experta en gestión pública participativa, dice que la ciudadanía se funda en las ideas de igualdad, libertad individual, pertenencia, derechos y responsabilidades, participación, identidad y justicia: es un estatus que garantiza a los individuos iguales derechos y deberes, libertades y restricciones, poderes y responsabilidades, es decir, la plena pertenencia a una comunidad política particular. (citada por J. Sepúlveda <http://bit.do/e7q5R>)

En el ámbito político electoral, la participación tiene que ver con el involucramiento del (la) ciudadano(a) con organizaciones, agrupaciones o asociaciones que defienden alguna alternativa particular en torno al gobierno y la representación política. Es decir, que buscan incidir en el ejercicio del poder social y la intermediación legislativa.

En este sentido, es claro que atravesamos por una crisis en la participación político electoral en nuestro país. Esto nos lo confirman las proporciones decrecientes de ciudadanos que asisten a

las urnas en cada proceso electoral. A pesar de la juventud de nuestra democracia competitiva, hay un desengaño con la efectividad de gestión de las administraciones y las élites políticas del país. Las crisis económicas recurrentes, la concentración del ingreso, la falta de oportunidades, la emergencia de una violencia social incontrolable y la baja calidad de los servicios públicos –entre ellos el de la justicia– han redundado en un estancamiento social desesperante que se traduce en un alejamiento de la ciudadanía de los recursos para la participación pacífica y constructiva. En cambio, los movimientos anti sistémicos, anárquicos, autárquicos y destructivos cobran fuerza. Lo vimos hace poco en el enojo irreprimito y explicable de las mexicanas en contra del incremento de los feminicidios.

En Guanajuato particularmente, una sociedad con tradición participativa, hemos experimentado una caída libre en indicadores como el de la concurrencia electoral. Desde que en las elecciones presidenciales de 1994 esta entidad ocupó el primer lugar nacional con 86% de electores que acudieron a las urnas, hasta un deprimido 53.2% en la elección del año pasado, cuando caímos al antepenúltimo lugar nacional.

Para entender mejor este fenómeno político social, es de suma importancia emprender estudios serios que ayuden a las autoridades vinculadas con el tema de la gobernanza nacional a instrumentar estrategias para vincular a la sociedad organizada en las diferentes esferas de la toma de decisiones: la comunidad, el municipio, la región y el país. Ante esta necesidad, me alegró mucho conocer el resultado de un estudio muestral sobre la participación ciudadana en las elecciones federales de 2018, que el 18 de julio pasado dio a conocer el Instituto Federal Electoral.

Esta amplia monografía expone resultados muy interesantes, que quisiera compartir con los lectores en contribuciones futuras, concentrándonos en los aspectos de mayor interés coyuntural. Hay aspectos sobre los que conviene reflexionar, como la distribución de la participación por género, edad, región y sección. Por la falta de espacio, iniciaré este análisis en la siguiente entrega, pero entre tanto recomiendo al lector, lectora, consultar el documento en este vínculo: <http://bit.do/e7r7u>

II

Para entender mejor la dinámica de la

participación político-electoral, el Instituto Nacional Electoral (INE) dio a conocer hace poco los resultados de un estudio muestral de alcance nacional, pero con valor inferencial a nivel de entidad y distrito federal. Una muestra de 26 mil 950 listados nominales de casilla, de la que se pudo obtener el perfil del votante mexicano, tanto del participativo como del abstencionista. Sus resultados son muy ilustrativos, como trataré de evidenciar.

El INE ha hecho estos ejercicios con ligeras variantes metodológicas y de alcance, desde 2003, luego de todas las elecciones federales, excepto la de 2006. Hay que recordar que en ese proceso se indujo interesadamente la desconfianza hacia las autoridades electorales, y no se permitió el acceso a la documentación electoral usada, que fue prácticamente enterrada en bodegas por años, hasta que fue destruida sin poder aprovecharla para estos estudios científicos. Pero se pudo levantar información muestral y censal de las actas de las elecciones de 2009, 2012, 2015 y ahora 2018.

Los resultados son muy semejantes entre estos ejercicios, pero hay ligeras variaciones en el perfil de los votantes en estos tres lustros. En 2018 votó un 63.1% de la lista nominal total en la elección presidencial. Las mujeres son mayoritarias en el listado (51.9%), pero votan más que los hombres: un 66.2% de ellas sí acudió a las urnas, mientras que sólo un 58.1% de hombres lo hizo, un 8.1% menos. En 2003 un 42.6% de las electoras votaron, contra 39.0% de hombres. Hay un claro avance, que significa que la herramienta más importante de la política democrática –el voto– está cada vez más en manos femeninas.

En lo que respecta a la edad, no es sorprendente decir que los jóvenes no se interesan por votar; sólo tramitan la credencial para tener un medio de identidad. Entre los 19 y los 34 años, así como entre los mayores de 80, se registran los menores índices de participación. Son casi 30 millones de votantes jóvenes, un 33% del listado nominal; sólo votaron 16 millones. Los adultos mayores de entre 60 y 74 años son los que más votan: un 72%. Pero representan 9 millones de electores, un 14% de la lista nominal. Votar en México es afición de viejos.

El conjunto que registra mayor participación electoral es el de las mujeres adultas entre los 25 y 44 años, que superan con un 12% la asistencia masculina. Sólo entre los 70 y 74 años los hombres votan más que las mujeres.

En cuanto al tipo de sección electoral –urbana, rural y mixta–, se vota más en las casillas situadas en el medio rural (64.5 versus 61.9% urbanas y 61.6% mixtas), con una diferencia de 2.6% y 2.9%. Y algo muy interesante: las mujeres en medios no urbanos son las más participativas, con 67.9% de su lista nominal, contra 58.4% de los hombres de su mismo entorno, y 57.9% de los hombres urbanos. Las mujeres urbanas participaron en un 65.5%. Y por grupos de edad, los jóvenes no urbanos votan hasta un 2.8% más que los urbanos.

Hay muchas interrogantes que deberían responderse mediante estudios cualitativos complementarios. ¿Sigue actuando el voto clientelar en los medios no urbanos? ¿Qué estimula a las mujeres jóvenes y maduras a votar? ¿Por qué votan más los mayores? Es inquietante pensar que los datos objetivos oculten realidades sociales o políticas que pueden ser resabios de un pasado autoritario. ¿O será que realmente estamos experimentando la emergencia de una nueva ciudadanía posmoderna? Se puede consultar el informe en este vínculo: <http://bit.do/e7r7u>

III

En el estudio muestral de la participación político-electoral que dio a conocer hace poco el Instituto Nacional Electoral (INE) se proporciona información desglosada a nivel de las entidades federales, que pone en evidencia la gran disparidad regional que existe en el interés de los votantes mexicanos a participar ante urnas. En la elección federal de julio de 2018 la entidad con más concurrencia fue Yucatán, con 75.4%, un 12.3% más que el promedio nacional (63.1%). Llama la atención por tratarse de la entidad con mejor seguridad pública del país. Fue seguido de Tabasco (71.1%), Ciudad de México (70.6%), Campeche (70.0%), Chiapas (68.4%) y Puebla (68.3%). Todas, excepto Campeche, con elección de gubernatura.

En el extremo opuesto encontramos a Sonora (51.9%), Baja California (52.6%), Guanajuato (53.2%), Chihuahua (54.4%) y Nuevo León (55.8%). Sólo Guanajuato tuvo elección de gobernador(a). Dice el estudio que en términos generales “las entidades con mayor población votante se ubican en la parte sur y centro del país, en tanto que en el norte se ubican en mayor medida aquellas con menor tendencia a participar.” (INE, 2019: 35) Las entidades con elecciones concurrentes a gubernatura registraron



una participación de un 5% mayor que el promedio de las que no las tuvieron. Excepto Guanajuato, lo que lo hace un caso intrigante.

Las entidades con elecciones concurrentes mostraron una mayor asistencia a urnas mayor en casi cinco puntos; pero visto por género en esos mismos estados las mujeres participaron un 8% más que los hombres.

Entre las elecciones presidenciales de 2012 y las de 2018, quince entidades registraron incrementos en su asistencia a urnas, en particular Michoacán, Oaxaca y Puebla. Pero en otras doce el porcentaje disminuyó, sobre todo en Guanajuato, Sonora, Jalisco y Nayarit.

Por grupos de edad, se confirma el poco interés que tienen los jóvenes (18 a 29 años) en participar, en particular en Sonora, Baja California Sur, Guanajuato y Chihuahua. Sólo once entidades superan los promedios nacionales, destacando Yucatán, Cdmx, Campeche y Tabasco. El estudio destaca la necesidad de indagar los factores que influyeron entre los jóvenes de Chihuahua, Guanajuato y Sonora para haber incrementado su desafección a las urnas, cuando se trata del grupo etario más numeroso en el padrón electoral (Ibid: p. 47).

Es de llamar la atención que las entidades con alta participación electoral, como Yucatán, basen la misma en la afluencia de mujeres en secciones no

urbanas y de grupos de edades jóvenes. En entidades de alta abstención, como Sonora y Guanajuato, la poca afluencia se concentra en el género masculino, el sector joven y el ámbito urbano (Ibid: p. 48-49).

Hay una diferencia de 37 puntos porcentuales entre el distrito federal con menor participación (distrito 03 de Ciudad Juárez, Chih.) y el de mayor afluencia (distrito 05 Ticul, Yuc.). En Guanajuato el más rezagado fue el distrito 09 de Irapuato, con 48.3% de participación; 51.6% entre mujeres y 43.8% entre hombres. Además, la diferencia entre la participación de las mujeres y los hombres se acentúa en entidades como Guanajuato, Querétaro, Guerrero y EdoMex. Como ejemplo extremo, el distrito 01 de San Luis de la Paz, en Guanajuato, con una participación global de 54.9%, registró 61.3% entre las mujeres y 46.6% entre los hombres; una diferencia de 14.8%. Contrastes inquietantes que nos llevan a preguntarnos si esas diferencias responden a factores como la migración interna e internacional, el cambio en los perfiles laborales y de género que ha impuesto la industria y los servicios, o si la política está dejando de interesar a los varones... Se puede consultar el informe en este vínculo: <http://bit.do/e7r7u>

IV

Con esta contribución culminó el análisis

del estudio muestral de la participación político-electoral que dio a conocer hace poco el Instituto Nacional Electoral (INE, <http://bit.do/e7r7u>). Ahora me referiré a la situación relativa de Guanajuato entre las entidades mexicanas. Supimos que, en la elección federal del 1 de julio de 2018, ese estado se ubicó en la antepenúltima posición entre las entidades menos participativas con 53.2%, sólo superada por Baja California (52.6%) y Sonora (51.9%), cuando el promedio nacional fue del 63.1%.

Tradicionalmente la entidad se había ubicado entre las más participativas del país. Llegó a ubicarse en 1994 en el primer lugar nacional, con un 82.3% de votantes efectivos en la elección presidencial de entonces, cuando el promedio nacional se ubicó en 76%. Sin embargo, en los procesos federales siguientes el índice tendió a la baja en términos relativos al resto de entidades del país, al extremo de ubicarse en el antepenúltimo lugar en el proceso presidencial del 2018. Hay que tomar en cuenta que Guanajuato posee la sexta lista nominal más numerosa del país, con un 4.9% del total nacional. La lista estatal sumó 4 millones 371 mil 67 votantes en esa jornada comicial, de los que sólo acudieron a votar un poco más de la mitad: 2 millones 325 mil 7 ciudadanos (53.2%).

Llama la atención que la baja relativa en la participación electoral se acentuó después del proceso del 2006, cuando inició la guerra contra la delincuencia organizada.

Vista geográficamente, es decir, por distrito electoral federal, la participación mostró una situación variada, como se puede ver en la siguiente tabla, donde se muestran los datos ordenados de



Distrito	Votación válida	Votación total	Lista nominal	Participación
00 Voto desde el Extranjero	4,750	4,824	11,536	41.82%
09 Irapuato norte	132,517	136,085	280,355	48.54%
02 San Miguel de Allende	145,195	151,368	299,491	50.54%
15 Irapuato sur	133,796	137,584	269,317	51.09%
07 San Francisco del Rincón	148,775	153,690	300,057	51.22%
14 Acámbaro	149,915	156,373	304,179	51.41%
04 Guanajuato	131,181	136,177	263,508	51.68%
11 León sur	138,495	141,600	266,144	53.20%
12 Celaya	165,208	169,303	317,526	53.32%
13 Valle de Santiago	158,585	164,183	306,715	53.53%
06 León este	146,810	150,208	280,288	53.59%
05 León oeste	150,295	154,123	286,821	53.73%
10 Uriangato	171,065	176,827	321,373	55.02%
01 San Luis de la Paz	139,519	146,245	263,698	55.46%
08 Salamanca	174,992	180,194	318,874	56.51%
03 León norte	162,818	166,223	281,185	59.12%
Total	2,252,261	2,325,007	4,371,067	53.19%

Elección federal	Participación electoral estatal	Promedio nacional de participación electoral	Lugar relativo nacional por participación
1991 diputados RP	74.71%	65.97%	4º
1994 presidente	83.73%	77.16%	1º
1997 diputados RP	65.93%	57.69%	5º
2000 presidente	66.71%	63.97%	8º
2003 diputados RP	49.00%	41.68%	8º
2006 presidente	66.71%	63.97%	8º
2009 diputados MR	47.84%	44.61%	11º
2012 presidente	59.63%	62.66%	25º
2015 diputados MR	45.90%	47.72%	17º
2018 presidente	53.19%	63.43%	30º

Fuente: IFE-INE, con procesamiento del autor

menor a mayor. El voto guanajuatense desde el extranjero fue el menos participativo, como ha sucedido en procesos anteriores. Pero en el voto nacional encontramos muy baja participación en los dos distritos de Irapuato, en San Miguel Allende y San Francisco del Rincón. En cambio, los más participativos fueron los distritos con cabecera en León norte, Salamanca –el más competido de la entidad–, San Luis de la Paz, Uriangato y dos de León, este y oeste. Es notable ver que los cinco distritos más competidos fueron los de Celaya, Uriangato, Valle de Santiago, San Miguel de Allende, Acámbaro e Irapuato sur. No parece haber correlación entre participación y competitividad, excepto en Salamanca y Celaya.

Desde mi punto de vista, esta situación reclama la realización de un estudio pormenorizado de sus causas, ya que plantea algunas interrogantes: ¿por qué los electores guanajuatenses participan menos, si se experimenta un crecimiento económico sostenido? ¿Tiene alguna incidencia el ambiente de miedo y violencia? ¿La cultura de la participación se ha visto afectada por el descrédito de la política y los políticos?

El desinterés ciudadano en el ejercicio de sus derechos electorales puede socavar la legitimidad de un sistema democrático representativo como el que hemos construido las y los mexicanos con tanto esfuerzo. Pero en una entidad contradictoria como Guanajuato,

con índices de prosperidad económica elevados, pero con un desarrollo social deprimido, el derrumbe en la participación ante urnas puede ser visto como un mensaje de una ciudadanía inconforme y reclamante. Hay que abrir nuestro criterio ante esta situación.

* *Antropólogo social. Consejero electoral del Instituto Electoral del Estado de Guanajuato. Profesor ad honorem de la Universidad de Guanajuato. luis@rionda.net – www.luis.rionda.net – rionda.blogspot.com – @riondal – fb.com/riondal*

Chihuahua (des)governado

Samuel Schmidt



Austin.- Todavía no tomaba posesión como gobernador y Javier Corral me envió un emisario para pedirme la renuncia a la dirección de El Colegio de Chihuahua. El emisario fue un ex rector de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, que había pedido una chambita y por eso se prestó a la maniobra, estaba consiguiendo su puesto; Corral saciaba su sed de venganza que le corroe las entrañas.

Pasó muy poco tiempo hasta que el rector se fuera de la dirección, porque “su amigo” el gobernador no lo apoyó. En esos puestos el apoyo se demuestra en el presupuesto. Hoy en día El Colegio lo maneja desde Chihuahua el muy mediocre secretario de Educación, quien ha puesto en la dirección a su contador y la institución languidece, lo que no es de extrañar bajo Corral, con quien la decencia es nula.

Parecería que mi comentario se desprende de la amargura por haber sido despedido, aunque confieso que me hicieron un favor, pues me mudé a Austin, me afilié con la Universidad de Texas y gozo del beneficio de una de las mejores bibliotecas sobre México en el mundo; está por aparecer un nuevo libro mío y

aprovecho para investigar a la ultraderecha y las cuestiones de agua. Estamos por llegar al punto donde se averigüe cómo la derecha lo apoyó; y respecto al agua, Chihuahua sigue sin siquiera contar con un registro adecuado de pozos.

El COLECH debía ser un centro de investigación avanzada y aplicada, debía buscar soluciones para problemas; sin embargo, la mediocridad de su primer director, ahora secretario de Educación de Corral, buscó crear una escuelita sin asegurarse de los permisos para emitir títulos, cuestión que logré resolver. Pero Dios crea a los mediocres y ellos se juntan.

Corral es un político mediocre, incapaz de ganar una elección e incapaz de entender la utilidad de un centro como el planteado y que pretendía convertirse en una suerte de Tanque Pensante, que sería único en el país. Para él lo primero es la venganza, y es que su carrera ha sido producto del odio, la negociación en lo oscuro y la traición. Yo denuncié la corrupción de su padrino Francisco Barrio y la revancha no se hizo esperar, el PAN me ha perseguido durante años.

La educación nunca ha sido una prioridad para Corral, tomando en cuenta que logró una licenciatura en una

universidad patito; lo lógico ha sido que pospusiera la atención al sector. Su primer secretario fue un ferretero que no tenía nociones de administrador público y los conflictos en el sector educativo fueron inmediatos, con paros y conflictos por salarios no pagados.

La libertad de expresión tampoco se le da. Desde el arranque de su administración determinó golpear a los medios de comunicación, creo su propio periódico, retiró los apoyos de publicidad y en últimas fechas ha elaborado un catálogo de periodistas según su postura crítica ante el gobierno. El que se dice paladín de la libertad de expresión, cuando era joven fue a extorsionar a un priista para que le diera su mochada, el priista le dio unos pesos y le dijo que aprendería a ahorrar; en una ocasión, frente a un comentario mío, trató de sacarnos a Alejandro Cacho y a mí de la estación de radio, utilizando su posición en el senado. Conmigo sí lo logró.

Tuvo un largo conflicto con Televisa, que disfrazó de persecución de la televisora, cuando en realidad todo era un fraude suyo. En su primer intento para lograr la gubernatura, se acercó a Televisa, quien le otorgó una línea de crédito. Al perder la elección, se negó a liquidar

el adeudo, intentando que lo pagara el PAN. Y el partido se negó. Después de muchos años y gracias a las maniobras que lograba por ser legislador plurinominal (nunca ganó una elección y Cruz Pérez Cuellar lo bautizó como el candi pluri), finalmente las cortes le dieron la razón a Televisa, quien se adjudicó una de sus casas.

Cuando me acusó de ser empleado del gobernador y que todo lo que yo hacía lo pagaba el gobernador, además de atreverse a juzgar mi obra académica, cuando tengo serias dudas de que haya aprendido a leer, lo demandé por difamación y peculado, porque usó fondos públicos para subir a la internet sus ataques. Fue sorprendente la respuesta de los periodistas en su contra; paradójicamente, quien lo defendió fue el PRI. Un senador priista me llamó para retirar la demanda, e igual hizo un priista destacado de Chihuahua. Para burlarme de él, le envié el mensaje que retiraría los cargos por 250 mil dólares, porque quería irme a pasear a Europa. La PGR panista determinó que gozaba de fuero, o sea, que podía utilizar su senaduría pluri para agredir a un ciudadano.

Corral se dice federalista, pero manipula al poder judicial para tener jueces a

modo. En la judicatura puso ilegalmente a una mujer que no cumplía los requisitos y el Consejo de la judicatura lo ha obligado a dar marcha atrás en sus maniobras para controlar a los jueces.

Como buen mediocre, es megalómano. Desde antes de asumir la gubernatura, ya decía que iba a ser presidente de la república, y se rodeó de los corifeos anti priistas que vivían del régimen, cualquier régimen. Los invitaba a Chihuahua a todo lujo para que le cantaran sus virtudes, que no son otras que saber traicionar. Cuando fue la campaña interna para la gubernatura, se retiró diciendo que no le interesaba, para regresar a reclamar la candidatura poco después de haber negociado en la Ciudad de México. Chihuahua –se dice en Chihuahua– al parecer fue parte del paquete de intercambio entre Peña y el PAN, a cambio del apoyo por las reformas estructurales. En un estudio que realicé con Jorge López, encontramos serias anomalías en la votación, que demuestran que esta fue manipulada, con lo que confirmamos el rumor que recorría en Chihuahua después de la elección. Eso podría explicar por qué, entre otras cosas, Duarte sigue libre: tal vez fue parte de la negociación.

La inseguridad en el estado es muy

preocupante. Cuando un cártel de la sierra mató a Miroslava Breach, se supo públicamente que un líder del PAN se la entregó a los criminales, y el responsable no fue tocado y Corral lo ha incorporado a su gobierno. Al parecer ese mismo cártel está tras la muerte de la familia LeBaron, a quien por supuesto abandonó. No sorprende que Corral se mantenga lejano, que agrade a los periodistas que le preguntan al respecto y los acuse de provocadores duartistas y trate de pasarle a López Obrador la responsabilidad sobre la inseguridad en el estado.

Corral ha trivializado el poder y el ejercicio de gobierno; mientras el estado está en llamas, él hace deporte, o se va a Mazatlán a jugar golf. Y lo hace a todo lujo, solamente faltaba que viajara en avión comercial, pues para él la llegada al poder fue la posibilidad de salir de pobre y gozar de las mieles del gasto público.

Finalmente, sus muchas traiciones pagaron el gran premio y ahora sigue soñando que será el candidato presidencial panista, de lo que queda de ese PAN que él ayudó a destruir con sus trivialidades, bajezas, corrupción y mal gobierno. Quien está pagando el precio es Chihuahua y no se lo merece.

El buen y mal gobierno en Chihuahua

Cruz Pérez Cuéllar



Ciudad Juárez.- A la mitad del cuarto trimestre del año ya podemos, con seguridad, adelantar resultados sobre el desempeño gubernamental en este 2019, tanto a nivel local como en el plano federal. Son suficientes las muestras de cada esfera, para hacer desde este momento, el análisis correspondiente del periodo. Lo que viene el resto del año, a mi parecer, vendrá a confirmar lo dicho en este espacio, a incrementar las cifras, a precisar otros datos; desde luego, en cuestión de presupuestos, en materia fiscal, en la repartición de recursos, todavía falta mucho por discutir, pero el panorama general ya se puede dibujar en este lienzo, con las imprecisiones consabidas, a causa del tiempo, pero con suficiente claridad para saber si en este año nos fue bien o mal, si el camino trazado fue el correcto o no.

Gobierno de Corral decepciona a chihuahuenses

En ambos niveles de gobierno hay cla-

rosos, pero en el caso de Chihuahua, a mi juicio y estoy seguro que en el de miles de chihuahuenses, pesan más las tonalidades oscuras que las claras; han sido constantes y notables los yerros de este gobierno, que no queda suficiente margen para reconocerle muchas acciones que hayan impactado de manera positiva en la ciudadanía.

Comienzo por el principio. En el 2016, Javier Corral gana la gubernatura contra todo pronóstico; él mismo, podría decirse, era el más sorprendido de los resultados que obtuvo ese domingo 5 de junio, superando por más de 100 mil votos al candidato del PRI. El PAN que llevó a Corral a ganar esa contienda, únicamente había ganado en una sola ocasión la gubernatura en el Estado Grande, en 1992, con Francisco Barrio.

Era notable el humor social, se palpaba por todos lados, la gente ya no quería más PRI en el Palacio de Gobierno, les había quedado a deber en varias ocasiones, querían un cambio, uno verdadero, que en apariencia representaba el

candidato panista ganador. Además de ser la vía para el mencionado cambio, había prometido realizar modificaciones sustanciales en la administración pública; en seguridad se había mostrado temerario en campaña y aun después de ella, retando a los capos de la droga que operaban en la entidad, prometió paz y reorganización de las fuerzas policiacas; en salud, que se había caracterizado por deficiente e insuficiente en los últimos gobiernos, garantizaba un cambio radical y una mejora en las condiciones de los usuarios de la infraestructura hospitalaria a cargo del estado.

En el rubro de educación había prometido un sinnúmero de beneficios para los estudiantes: haría "realidad" el mandato constitucional de la escuela gratuita, no únicamente en el nivel básico y medio, sino en el superior; todo sería completamente gratuito. El desarrollo social durante su mandato sería completo, desde la óptica "humanista" que tanto manejó en sus discursos, habría un trato digno a la sociedad más des-

protegida; el suyo sería un gobierno de puertas abiertas. También prometió acabar con la corrupción y de erradicar las malas costumbres, habría cero tolerancia a cualquier acto de corrupción y serían desterrados de la administración, aun los más allegados, los más fieles, si acaso incurrían en ese detestable delito.

En fin, la lista es larga, pero me parece que aquí hay materia suficiente para hablar del desencanto que provocó la consecuente inacción, el incumplimiento de las más atractivas propuestas de campaña, su complicidad o ceguera en casos de corruptelas que ameritaban cumplirse su palabra empeñada desde un principio. También opaca su gestión este año (al igual los dos anteriores), una actitud antidemocrática completamente distinta a la ofrecida a los chihuahuenses. Se ha dedicado el gobernador en cuerpo y alma a someter a todos los otros órdenes de gobierno a su voluntad, que son autónomos e independientes del ejecutivo; en el Congreso ha dejado muestras palpables y contundentes de lo anterior, pero su afán por mantener el control del Poder Judicial, coloca a este último como su principal modelo de intromisión, de revanchismo político, de ansiedad de poder, al tal punto que no se diferencia ya entre lo que él está haciendo en su administración y lo que tanto criticó por años a sus antecesores priistas.

Existe la destitución injustificada de varios magistrados que provenían del régimen anterior; incluso presionó para desterrar al propio presidente del Tribunal Superior de Justicia del Estado, en aquel entonces, Gabriel Sepúlveda, quien después ganó a favor de su causa en los tribunales federales; pero cuando el fallo se dio al año posterior ya había cumplimentado su periodo. Sin embargo, la gota que derramó el vaso fue la irrupción fraudulenta en el proceso de selección de 54 jueces y 7 magistrados, a través de una de las operadoras políticas del gobernador al interior del Poder Judicial.

Luz Estela Castro, quien debido a lo anterior tuvo que renunciar hace unas semanas, frente a la enorme presión que generó su participación en este proceso de selección, en su calidad de consejera de la judicatura, titular de la Comisión de Profesionalización y Formación, encargada precisamente de rotar a los nuevos jueces y magistrados. Ella habría modificado los resultados de los exámenes, para seleccionar a los togados afines al gobierno de Javier Corral; pero el intento fue descubierto y denunciado legal-



mente, dejando un claro testimonio de la voracidad del mandatario, quien habría orquestado todo lo anterior a través de su cuota en el Consejo de la Judicatura.

El clima de inseguridad que permea en este 2019, así como la ausencia de obra pública en todo lo largo y ancho del estado, de programas sociales efectivos; la crisis generada en el sistema estatal de salud por la falta de medicamento, insumos y personal suficiente para atender las necesidades de los chihuahuenses adscritos al Instituto Chihuahuense de la Salud (Ichisal); así como la mala coordinación que existe con el gobierno federal, con instituciones privadas y ayuntamientos, es el reflejo de una estrategia fallida, de una actitud cerrada y de un ensimismamiento que impide al gobernador Javier Corral, tomar decisiones acertadas, que ayuden a superar los principales problemas que aquejan a los chihuahuenses.

Gobierno de AMLO reactiva la esperanza perdida

A nivel federal se configura una transformación completa del estado mexicano, con sus aciertos y vicisitudes, con problemas añejos que ciertamente no han sido resueltos, pero que por primera vez en varias décadas presentan una posibilidad de solución. El gobierno que encabeza Andrés Manuel López Obrador ha ofrecido una propuesta clara y firme a las distintas crisis que por años han aquejado a los mexicanos, lo cual habla de rumbo, de avance, situación que fuera de toda filia y fobia partidista o ideoló-

gica, apegados a los hechos, no está presente en los resultados del gobierno de Javier Corral en Chihuahua.

El primer paso, el más complicado, ya fue dado, y estriba en el tema tan bochornoso como devastador para nuestras instituciones, como es el de la corrupción. Algo de lo que todo mundo se quejaba, pero que pocos se atrevían a combatir desde el gobierno, sin que implicara una revancha política, porque pisaba callos, porque toda la estructura gubernamental estaba atiborrada de casos de desvíos de recursos, de uso indebido de los mismos, de "casas blancas", del cobro de cuotas multimillonarias por obras que a su vez correspondían a otros intereses económicos y políticos.

Ahí está el origen de muchos de los problemas por los que atraviesa el país, pero era necesario ir a la raíz, para que después, poco a poco, se vaya desmoronando ese imperio de miseria que nos heredó el presidencialismo, el neoliberalismo configurado en el bipartidismo que gobernó al país en los últimos 40 años. Un gran acierto de este primer periodo es la aprobación y sobre todo la aplicación de la Ley de Austeridad Republicana, que junto con lo anterior, hace justicia a las mexicanas y mexicanos que durante mucho tiempo únicamente veían pasar el recurso que producían con su trabajo, y mientras ellos se quedaban con las migajas allá en el Altiplano, los gobernantes se deban vuelo con eventos ostentosos, comidas opíparas, viajes dignos de la realeza europea. El uso de vehículos y aeronaves de primer mundo,

la adquisición de enormes mansiones y el despilfarro de enormes cantidades de dinero en el uso de celulares, computadoras, aviones comerciales y otros, que tanto caracterizó a los funcionarios del poder ejecutivo, igual que los diputados y senadores que con pulso se ganaron el apelativo de *levantados*, de zánganos del congreso, y ni qué decir de los miembros del Poder Judicial. Todo ello está siendo desplazado por una nueva cultura, por una nueva forma de hacer política.

Pero lo anterior no debería ser ninguna gracia, debo resaltarlo, es por justicia lo que todo gobierno, de cualquier nivel que sea, debe hacer con el recurso público, debe cuidarlo mejor que el propio y manejarlo con mayor prudencia, con eficacia para servir al pueblo que lo eligió.

Después de lo anterior, una de las mejores acciones del gobierno de López Obrador, es sin duda el de la creación de la Guardia Nacional, iniciativa que apoyamos con determinación los miembros de la bancada de Morena en el Senado, hasta aprobarlo por unanimidad y con amplia mayoría en la Cámara de Diputados.

Para ser objetivo debo reconocer que en el tema de seguridad pública nos falta mucho por hacer: hay crisis por todo el país, han sido muchos años en los que se aplicó la máxima francesa de “dejar hacer, dejar pasar”, lo cual derivó en un problema mayúsculo que no puede ser resuelto de un plumazo, como muchos quisieran. Es pertinente dar tiempo para que se termine de conformar la Guardia Nacional, que los reclutamientos sigan su curso sin presión para que se elijan a los mejores hombres y mujeres, los más aptos para la tarea; y luego que se dé oportunidad a la capacitación y adiestramiento. No podemos cometer el mismo error de nuevo, este gobierno necesita de un tiempo razonable para completar esta tarea y al cabo de la cual estaremos hablando de un cuerpo de seguridad capaz de enfrentar los grandes retos que supone el crimen organizado, los tratantes de blancas, la inmigración, y por supuesto los delitos de mayor impacto en la sociedad, como son el secuestro, la extorsión, los homicidios, entre otros.

Es muy interesante ver la aceptación del presidente López Obrador por los chihuahuenses, éste es un pueblo que había sufrido el desdén de los presidentes en turno, porque sólo era visto como un porcentaje mínimo electoralmente, porque además de la distancia física se presentaba una distancia política que lo



hacía estar fuera de los grandes proyectos de las grandes inversiones, parecía indigno siquiera de la presencia del primer mandatario, quien realizaba giras muy esporádicas a la tierra que en un tiempo fuera sede de los poderes federales en el tiempo de don Benito Juárez, o cuna de la Revolución Mexicana. En menos de un año de gobierno, López Obrador ha visitado en seis ocasiones Chihuahua, y viene tanto a la capital como a Ciudad Juárez, la urbe más grande del norte del país; pero también a la Sierra Tarahumara, como a municipios que no veían a un presidente desde hace más de un siglo, como Valle de Allende, en el que recientemente estuvo el mandatario.

Se ha ganado el respeto y el cariño de buena parte de la población, así se percibe en los eventos públicos, en la capital, en Juárez, en Cuauhtémoc, en Guachochi, u otros municipios donde lo hemos acompañado durante sus giras, como presidente de México.

Hay dos rubros sensibles de toda administración, además de los ya mencionados, que se están atendiendo con plena voluntad y cuyo primer impacto ha sido muy positivo para las familias chihuahuenses: el de la Educación, a través del cual se han repartido ya alrededor de 95 mil becas Benito Juárez para estudiantes del nivel medio superior, más de 14 mil becas del programa Jóvenes Construyendo Futuro, también se entregan miles de becas para familias que tienen niños estudiando primaria y secundaria, así como a jóvenes universitarios.

En salud, el presidente de la república anunció la construcción de un nuevo hospital del IMSS en la capital, así como otras unidades médicas en otros municipios de la entidad. El propio mandatario federal ha estado supervisando

personalmente las condiciones de los nosocomios con que cuenta el Instituto Mexicano del Seguro Social, y se están definiendo acciones rápidas contundentes para atender las principales necesidades que hay en diversas partes del país, sobre todo en aquellas donde el desarrollo de infraestructura hospitalario había sido relegado por otras administraciones federales.

Todavía falta mucho por hacer en el gobierno federal, pero me parece que el inicio de este gobierno es contundente, marca rumbo donde no lo había, y nos da esperanza a los mexicanos de que es posible tener un mejor lugar donde vivir, donde desarrollarse y crecer. La eliminación de la pensión vitalicia a los expresidentes, es una buena señal de que este mandatario está haciendo las cosas bien; la eliminación de los privilegios de la burocracia de su propio gobierno, es el comienzo de un buen gobierno; el combate sistemático pero no político a la corrupción, es la garantía de una administración justa y honesta; la creación de la Guardia Nacional y de un reacomodo de las fuerzas policíacas a cargo del gobierno federal, así como la coordinación con las corporaciones a cargo de los estados, es el inicio de una nueva estrategia de combate al crimen organizado; la eliminación de condonación de impuestos a figuras públicas de nuestro país, la ampliación de la base de contribuyentes, mas no la creación de nuevos impuestos, así como la creación de reglas claras para evitar la evasión fiscal, es también un buen comienzo para mejorar la condición económica del país, sin tener que desangrar al pueblo.

En fin, creo, sin temor a equivocarme, que este será el mejor gobierno que México ha tenido en muchas décadas.

La élite... ¿letrada?

Emilio Quiñonez

C iudad de México.- Un pensador italiano del siglo XX dijo que, cuando en las antiguas sociedades las clases guerreras llegaron a la cumbre de la estratificación social y sometieron a los pacíficos agricultores, exigiéndoles tributo y dominando efectivamente a su comunidad, comienza una historia de las élites políticas que dominan, siendo los pocos, a los muchos, el pueblo.

En México, tras la Revolución de Independencia, se sustituyeron a las antiguas élites españolas, a comerciantes y mineros, por la clase media letrada. El país sufrió de un “congresismo”, un deseo de mandar todo problema público a deliberar a una asamblea con poderes cuasi absolutos, dominada por criollos. El porqué de esto se puede resumir en que el criollo renegó de su pasado español y, aunque descendiente de él, trató de construir una realidad desde cero. Tal sistema chocó con la realidad mexicana, con un vecino del norte agrediendo implacablemente, con invasiones de Francia y con la extrema pobreza e ignorancia de la gente, consecuencia de realidades sociales que no se plantearon.

El proceso ideológico de la clase media criolla pasó de ser de una posición moderada, no queriendo destituir a la monarquía española, a una radical, sirviéndose de las masas para atacar al orden imperante, pero desechándolas del poder una vez ganada la lucha. Las masas populares quedarían aisladas todo un siglo (hasta la Revolución) de las luchas, y cuando entraban en escena era al servicio de las clases medias, los burócratas criollos. Tanto los congresos como el ejecutivo adolecían de la falta de personas étnicamente indígenas, eran funcionarios desconectados de la realidad nacional.

Fray Servando y el famoso Lucas Alamán ya habían criticado el predominio de ideas abstractas sobre la realidad. El propio Anastasio Bustamante, liberal primero, se desilusionó de la guerra de Independencia después, y criticó la sobreplaneación. Aunque cabe destacar que, tras el surgimiento y el despotismo de Santa Anna, retornó a sus viejas ideas



de sus días mozos, si bien no tan fervientemente, sí decididamente. Como declara Luis Villoro en su fantástico libro *El proceso ideológico de la Revolución de Independencia*, fue José María Luis Mora, que curiosamente nació el mismo día en que Rodrigo de Triana gritó “Tierra a la vista”, en 1492, el que vio el famoso centro político, aquel que debería ser el óptimo a seguir por la futura nación mexicana.

Está bien planear, decía, pero no quedarse en los papeles, pues todo está aún por hacer. Hay que apreciar la evolución de la sociedad, pero no como un espectador resignado a una aburrida película a la que deberá quedarse a ver, sino como un guía, marcándole la dirección. En el reconocimiento de ser caído, de la propia imperfección, debe llegarse a la acción para transformar, debe reconocerse la situación histórica de la propia clase, persona o Estado.

Tras la Revolución de 1910 el gobierno siguiente ha sido claramente imperfecto, y la élite política se ha visto inmiscuida en asesinatos, fraudes y humillaciones. Los poco menos de 400 apellidos que Peter Smith localizaba en el seno de la élite burocrática nacional a lo largo de...¡70 años!, de 1900 a 1970, han tenido sus altibajos. En buena medida, el Estado se ha movido por agresiones y presiones venidas del exterior, estando en posición privilegiada la vecindad con Estados Unidos. Pero también ha habido lugar para la planeación.

La Doctrina Estrada, la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados de 1974, aprobada en la ONU siendo iniciativa mexicana, el reparto de tierras y libros a los campesinos a partir de Cárdenas, no nos dicen precisamente que el Estado mexicano ha estado en to-

dos los rubros orillado por los vaivenes del exterior. O, en todo caso, el espíritu nacional ha logrado tirar del barco de a poco durante la tormenta.

La vigencia de la así llamada 4T no será medible, o así lo cree quien escribe este texto, sino en un análisis histórico con más tiempo. No es posible subyugar a la Historia ni adelantar o retrasar significativamente los periodos históricos, menos aún descalificarlos por ir en contra de intereses personales. La actitud de los empresarios, de Fox, de algunos intelectuales, puede ser llamada legítima si consideramos que estamos en un contexto democrático, pero no se debe olvidar que proviene de una élite con ideologías distintas, alejadas, por decir poco, del común del pueblo. Esa élite, tal como los criollos pos-revolución de Independencia, quisieran planear todo perfectamente, sin externalidades que afecten al “proceso espontáneo” del mercado, olvidando que el mismo Estado es igualmente espontáneo, pues nunca existió una planeación exitosa (ni pudiera haberla), ni de Dios, ni de ningún caudillo, ni de una Constitución.

En el contexto actual, con los medios de comunicación a toda máquina y una guerra de discursos entre los diferentes personajes e instituciones, no hay que olvidar la situación histórica por la que hemos pasado y estamos pasando. Hay que tratar de distinguir, dentro de un caldo difuso, los intereses a que obedecen las personas, y sólo así se explicarán sus actitudes. Salmerón, recién renunciado, los estudiantes de Ayotzinapa, aquellos del 2 de octubre, del jueves de Corpus, las mujeres que quieren abortar o algunos otros personajes criminalizados pueden ser comprendidos si, y sólo si, se desenmaraña la telaraña de discursos con los que se estigmatizan. Los criollos letrados, que bien que mal fueron los primeros ideólogos que nos dieron patria, nos dejaron para la reflexión un claro ejemplo de lo que se debe y no se debe hacer cuando se llega al poder. Olvidar a las masas, excluyéndolas del beneficio de la élite, sólo puede traer ignorancia, violencia y vulnerabilidad.

San Pancho Villa

Nicho Colombia



Monterrey.- A pesar de haber muerto hace muchos años, el revolucionario mexicano Francisco Villa ha sobrepasado los límites de lo mágico y ritual, para constituirse en una especie de mito, al grado de ser venerado como un santo en la frontera de Estados Unidos y México.

Visto como un espíritu facilitador, en el Mercado Juárez de Monterrey se venden diversos artículos con su imagen y

los brujos invocan su nombre para pedirle uno que otro favor.

En la ofrenda más común, los creyentes colocan una vela con su imagen y una copa de tequila delante de su foto. De acuerdo a los que saben dicen que si el volumen de la bebida baja, el hecho quiere decir que la petición se cumplirá. Las peticiones que hacen las personas son en su mayoría para obtener dinero y protección, y si acaso padecen mal de amores, Villa es muy acertado ya que quienes

recurren a sus favores, sostienen que Pancho Villa era un empedernido conquistador.

“Desde que tengo uso de razón, y ya llevo alrededor de 35 años en este negocio, se venera a Pancho Villa”, asegura Emilio Vázquez, reconocido yerbero, quien realiza limpias en Monterrey.

Un conjunto de velas y flores rodean una foto de Francisco Villa. Además en su puesto se venden velas, estampas y lociones con la figura del Centauro del Norte. “Son para solicitarle favores”, asegura Vázquez, quien explica que las velas con imagen de Pancho Villa “son muy demandadas” ya que vende alrededor de 200 por semana: “las piden mucho los paisanos que viven en los Estados Unidos”.

Los objetos con donde aparece el rostro del General Villa son de las más vendidos y además sus fieles van cada día en aumento.

Como espíritu, Francisco Villa es muy fuerte y le gana a las maldades, me ha tocado saber que ha ayudado mucho a la gente, lo que lo hace ser un santo muy milagroso y son los testimonios de las personas que han recibido esos favores, señala.

Las veladoras tienen en letra pequeña una oración, escrita en español y al mismo tiempo en inglés, que dice: “Al espíritu Mártir de Pancho Villa, Gran General Revolucionario. En el nombre de Dios Nuestro Señor invoco a los espíritus que te protejan para que me ayudes. Así como ayudaste en el mundo terrenal a los necesitados”.

“Así como venciste a los poderosos. Así como hiciste retroceder a tus enemigos. Así te pido tu protección espiritual para que me libres de todo mal y me des el ánimo necesario y el valor suficiente para enfrentarme a lo más difícil que se me presente en la vida. Amén”.

Según Vázquez las oraciones a Pancho Villa son muy efectivas “para que rinda el dinero y para favores respecto al amor”.

El culto a Pancho Villa se concentra en los estados mexicanos de Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, y en el estado sureño de Texas, en Estados Unidos.

Para el antropólogo Roberto Reboloso, la popularidad de Villa se fundamenta en la gente lo considera como una especie de Robin Hood, que robaba a los ricos para darle a los pobres. “La gente que más consume los artículos de Pancho Villa son los ‘chicanos’, quienes le consideran poderoso porque fue la úni-

ca persona que le pudo pegar a Estados Unidos y nunca pudieron capturarlo”.

“A principios del siglo XX, Francisco Villa (1887-1923) era un bandido que robaba ganado y antes de los cuarenta años se convirtió en el jefe militar más popular, exitoso y carismático de la Re-



volución Mexicana.”

Reboloso Gallardo sostiene que Villa, al mando de la División del Norte, logró reunir a 32.000 hombres con los que derrotó al núcleo central del “Ejército Federal” que defendía al “usurpador” Victoriano Huerta, autor del golpe de Estado que derrocó al presidente constitucional Francisco Madero. El 9 de marzo de 1916, “El Caudillo del Norte” invadió la población de Columbus, Nuevo México (EEUU), por lo que 11.000 soldados del ejército estadounidense le persiguieron durante casi un año sin poder capturarlo.

El espíritu de Pancho Villa “protege” a sus devotos. Tal vez su amplio conocimiento del territorio norteño contribuyó al éxito militar. El héroe tuvo casi 100 mujeres e igual número de hijos.

En el norte de México, los fieles de un culto sincrético invocan su alma, le rezan y le entregan su fe en espera de que cumpla algún milagro. Ello, pese a que el revolucionario esté muy lejos de la beatificación. “Desde hace unos cinco años en esta región hay un auge de médiums que reciben el espíritu de Pancho Villa dentro del culto al Niño Fidencio, un santo popular no reconocido por la Iglesia Católica”, contó Olimpia Farfán, investigadora del Instituto Nacional de

Antropología e Historia (INAH) de México.

Vale recordar que Fidencio fue un famoso curandero de rasgos infantiles, que vivió en la época posrevolucionaria en el norte de México. Al morir fue santificado en la devoción popular, aunque

no por el Vaticano.”

Su culto tiene elementos de espiritismo como el trance y los médiums, quienes reciben las ánimas de gitanos, santos católicos e incluso de figuras célebres como Sor Juana Inés de la Cruz o el mismo Villa.

En los ritos de curación cada médium tiene su propia indumentaria. Quienes invocan el alma de Villa emulan sus gestos, además de su atavío: botas, carrilleras, sombrero, pantalón café y pañuelo al cuello.

Su imagen es la misma que hay en cuadros, fotos, mesas de noche, jabones y oraciones en su honor, altares y centros de curación, repartidos en los estados de Durango y Chihuahua, donde nació y murió el caudillo, además de en Coahuila, Tamaulipas, y especialmente en Nuevo León, todos en el norte de México.

En ocasiones es posible incluso encontrarse con sus devotos en el sur de Estados Unidos, donde residen importantes poblaciones de inmigrantes mexicanos.

José Doroteo Arango (1876-1923), conocido como “Pancho Villa”, era un campesino y fugitivo de la ley, acusado de asesinato. Tras estallar la revolución a principios del siglo XX, se unió a la

lucha por la igualdad social en México, sumido en la pobreza extrema y la represión a los indígenas.

Su amplio conocimiento del territorio norteño contribuyó al éxito militar de los ejércitos insurgentes regionales, dirigidos con mano dura por Villa. De él se dice, entre varios de los tantos mitos y leyendas que aún rodean su figura, que tuvo casi 100 mujeres e igual número de hijos.

Sus creyentes aseguran que no hay nada que no pueda curar o resolver: desde conflictos laborales y familiares hasta problemas de amor, ginecológicos o empresariales. "Su especialidad son las hechicerías fuertes y la protección, porque él luchó contra los poderosos", afirmó Farfán, quien desde hace tiempo estudia este peculiar culto, una tarea a menudo interrumpida por el incremento de la violencia en el norte de México.

La llamada "Oración al Espíritu Mártir de Pancho Villa, Gran General Revolucionario", dice así: "En el nombre de Dios, te pido que me ayudes, así como ayudaste a los necesitados, así como venciste a los poderosos".

Tal como hizo en vida, en el actual culto terrenal el caudillo sigue "coqueteando" con las mujeres, sin importar su edad, aseguran quienes practican el rito. Y si son hombres les habla de igual a igual, con malas palabras, albures (frases en doble sentido con connotación sexual) o bromas pesadas.

Aunque la gente pide su ayuda a diario, hay tres festejos importantes a lo largo del año: su cumpleaños, el 5 de junio, la fecha de su muerte, el 20 de julio, y el inicio de la Revolución Mexicana, el 20 de noviembre.

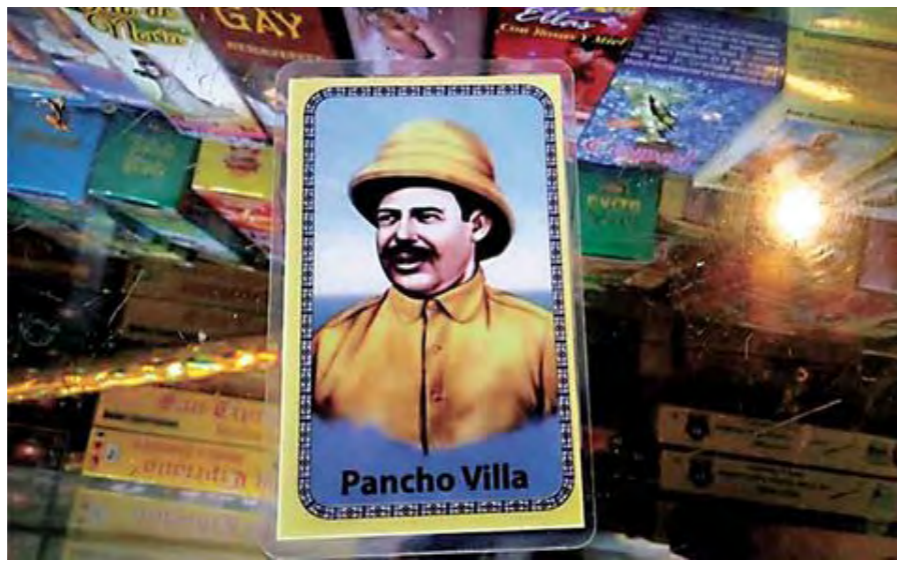
En estas fechas, los centros de culto hacen fiesta en su honor. Sus devotos llevan flores, los médiums de Villa se congregan en ellos y se tocan corridos en su honor como "El siete leguas", como lo llamaron a él mismo en vida.

Según Farfán, aunque la devoción a este personaje histórico data de los años 70, "la falta de acceso a servicios médicos y el desempleo" han provocado un repunte de su culto "porque el panteón místico está ligado a los procesos sociales".

Para obtener un favor:

Oración a Pancho Villa mártir

En el nombre de Dios nuestro señor invoco a los espíritus que te protejan para que me ayudes, así como ayudaste en el mundo terrenal a los necesitados, así como venciste a los



poderosos, así como hiciste retroceder a tus enemigos, así te pido tu protección espiritual para que me libres de todo mal y me des el ánimo necesario y el valor suficiente para enfrentarme a lo más difícil que se me presente en la vida. Amén.

Oración a Pancho Villa para el amor

Pancho, querido pancho, tu que sabes de amoríos, ya que en vida fuiste el amante de más de cien mujeres, ayúdame a encontrar el amor en mi vida, pues me siento solo y desconsolado y acudo a ti para que me des la confianza y suerte que necesito para al fin poder descansar en los brazos jóvenes y hermosos de una mujer. Te lo pido Pancho Villa cúmpleme esta petición.

Oración a Pancho Villa para el amor (II)

Hermano mío revolucionario, usted que en sus momentos de vida sembraba la luz en las personas desesperadas y desamparadas, cuando todos llegaron a ti tú los ayudaste a conseguir la luz, ayúdame por favor a encontrar la luz que me hace falta en el amor.

Por favor ayúdame a romper cualquier tipo de barreras y obstáculos que pueda sentir en mi camino, interfiere con tu mano santa y bendice mi camino en el amor ya que el padre eterno te ha dado el gran poder que nos hace más fuerte gracias al amor que me ayudarás a encontrar, inclusive después de la muerte, te seguiré amando Pancho Villa. (Seguido de esto, haces la petición con el nombre completo de la persona de la que quieras atraer el amor.)

Oración a Pancho Villa para el éxito de un negocio

Mi negocio se encuentra encomendado a ustedes dos, a Pancho Villa y a mi Señor Jesu-

cristo porque soy su servidor, trabajando de la mano de usted hoy, mañana y siempre; la abundancia que tengo e impulso es gracias a ustedes dos, Bendice Pancho Villa este negocio llenándolo de sabiduría y justicia para que el trabajo al que me he dedicado rinda sus frutos. Gracias a ambos por escuchar mis oraciones. Amén.

Oración a Pancho Villa para dominar

Con el permiso que me concede mi señor Jesucristo Dios Todopoderoso y la buena intención de los santos, quiero que a través de Pancho Villa ofrezco todos los pensamientos de mi persona, al igual que sus cinco sentidos y materia creada y cerebro de (acá deseas decir el nombre de la persona a la cual deseas dominar y atraer) desde el día que nació, el de su bautizo y el día de su muerte.

Oración a Pancho Villa para conseguir trabajo

En el nombre de Dios, te pido que me ayudes, así como ayudaste a los necesitados, así como venciste a los poderosos, por favor haz que encuentre el trabajo adecuado para mí, que puedan pagarme bien para así saldar mis deudas y ayudar a mis familiares y al que lo necesite. Amén.

Oración a Pancho Villa para hacerle una petición.

En el nombre de Dios Nuestro Señor invoco a los espíritus que te protejan para que me ayudes, igual que ayudaste a los necesitados. Así como venciste a los poderosos, así te pido tu protección espiritual para que me libres de todo mal y me des el ánimo necesario y el valor suficiente para enfrentarme a lo más difícil que se me presente en la vida. Amén.

José Lorenzo Encinas

Todas las que ya no están...

Lupita Rodríguez Martínez

Monterrey.- Cierta es que desde noviembre del 2016 se declaró Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres en los municipios de Apodaca, Cadeyeta, Guadalupe, Juárez y Monterrey. Pero, la dura realidad es que la autoridad no ha sido eficiente para proteger la vida de mujeres amenazadas, que aun cuando claman auxilio no siempre son escuchadas. Tristemente en muchos casos ya no las escucharemos, porque los agresores cumplieron sus amenazas y las han privado de la vida.

Así se lo señalamos al gobernador, Jaime Rodríguez Calderón, en su Cuarto Informe de Gobierno, al cual acudió el Fiscal General de Justicia del Estado, pues las familias de las víctimas se quejan de que la autoridad es omisa en el castigo a delincuentes que andan sueltos causando más dolor y hoy penosamente ocupamos el tercer lugar en feminicidios con 46 víctimas en los primeros nueve meses del año, de acuerdo con los datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública.

Resulta alarmante por otra parte que de enero a mayo hayan sido asesinados ocho niños menores de cinco años en condiciones de maltrato, entre ellos cuatro bebés menores de un año, así como once menores asesinados a golpes o con otro elemento. Hasta ahora son 30 menores asesinados en lo que va del año ¡cien por ciento más que en el mismo lapso de 2018! Preocupa que la violencia este escalando hacia nuestra infancia, la cual estamos obligados a proteger, incluso desde la concepción.

La inseguridad es por ello la mayor preocupación ciudadana.

Con frecuencia se asocia el combate a la inseguridad con más policías y más armas. En realidad, cuando la policía interviene es porque han fracasado las medidas de prevención. La verdadera prevención consiste en fortalecer los vínculos familiares tempranos, con condiciones adecuadas para la gestación, el parto y la lactancia, así como la atención y educación integral desde la primera infancia. Prevenir es facilitar mejores con-



diciones educativas y de salud; es decir, dar esperanzas de una vida mejor, pues ahí donde nos estancamos surge la desesperanza y la tentación de la violencia para arrancar por la fuerza lo que no hemos obtenido por la vía pacífica.

El verdadero combate a la inseguridad debe darse lejos de cuarteles militares y policíacos. Hay que darlo en escuelas con educación de calidad, en centros de salud con servicios de calidez y en la práctica del deporte y la cultura orientados al ser humano y no a la ganancia monetaria.

Por ello, la semana pasada referimos en la Tribuna del Congreso del Estado el caso de América Elizabeth Casas de la Fuente, joven de 22 años, cuyo cuerpo fue encontrado sin vida el 18 de agosto en Montemorelos. El principal sospechoso, su pareja sentimental y hoy prófugo de la justicia, fue previamente denunciado por la víctima ante amenazas y golpes proferidos en el pasado. Sin embargo, su llamado de auxilio no fue debidamente atendido y hoy una familia más llora la pérdida de una de sus mujeres.

América Elizabeth dejó en la orfandad a su pequeño hijo, víctima directa de este feminicidio, a pesar del Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres. Ante este hecho preguntamos ¿es necesario extender la alerta de género al municipio de Montemorelos o a todo el Estado?

Hay que hacer referencia, una y otra vez, que el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), reveló que 62 de cada 100 mujeres mayores de 15 años han padecido algún incidente de violencia y a pesar de que ocupamos el penoso tercer lugar en feminicidios seguimos sin dar pasos firmes que den solución a la ola de violencia contra las mujeres, que ha desencadenado un aumento alarmante en los feminicidios.

La violencia hacia las mujeres lejos de detenerse se extiende. Las políticas públicas y los protocolos de prevención e intervención no están funcionando en los hechos. Por el contrario, son ineficientes y, lo peor del caso, el personal que atiende a las víctimas sigue siendo cuestionado por falta de profesionalismo, de compromiso, de conocimiento y de sensibilidad.

La Fiscalía General de Justicia tiene que hacer las gestiones necesarias hasta lograr el total cumplimiento de la orden de aprehensión girada contra el presunto responsable de la muerte de América Elizabeth y de todas las que ya no están, ya que la impunidad es el principal factor generador del crecimiento de feminicidios y, sobre todo, tiene que explicar por qué los instrumentos y las herramientas legales de protección hacia las mujeres no les permite hacer efectivo su derecho a vivir una vida libre de violencia.

Pésima atención en el IMSS

Carlos Villarreal



Monterrey.- No es tan cierto que al Seguro Social (IMSS) le importe la salud de los mexicanos. Es más, creo que por mi experiencia vivida, ellos provocan que a los pacientes se les deteriore la calidad de vida, y por tanto, les disminuyen la expectativa de vida.

Soy asegurado del IMSS desde hace más de 40 años. Durante todos esos años solo una ocasión fui a una consulta. En esa consulta (en 1978) me fue muy mal. A punto estuve de morirme por una descuidada atención. Me diagnosticaron estreñimiento y fue apéndice.

A pesar de las súplicas y reclamos para hacerles entender que no era estreñimiento, me fue negada una atención certera. No logré convencerlos y completamente doblado me regresaron a casa, con un bote de polvo contra el estreñimiento. Fue un médico militar y un hospital privado en la ciudad de Veracruz, los que me salvaron la vida.

Por carecer del seguro de gastos médico, 40 años después tengo la desgracia de ir a consultar de nuevo al IMSS. Es a mis 66 años, donde por primera vez y como para ver el camino que tendré algún día que recorrer, me atreví a regresar.

Les cuento por qué pienso que el Seguro Social no está en realidad inte-

resado en la salud de los mexicanos. Me enfermé el día 2 de agosto de este año. Me sentí mal. Se lo atribuyo a la contaminación. Fui a un excelente consultorio privado, al lado de las Farmacias Benavides, aquí en Monterrey. Me atendió primero un doctor que se excedió en la carga de antibióticos. No me fue bien con ello. Después volví, y me diagnosticó una doctora con especialidad en nutrición. Ahí mismo, a petición mía, me ordenó un análisis general de sangre y una radiografía. En ambos estudios salí, por primera vez en la vida, con males que me alarmaron: alto en triglicéridos y en colesterol; y en la radiografía se notaban algunos problemas en las venas que van al corazón, y con algún daño en los pulmones. Todo propio de la edad y la tralera de la vida. Eso a pesar de que me he cuidado.

Con estos resultados, pensé: "pues creo que debo de ir al IMSS", porque cualquier mal mayor en el futuro (espero lejano) no tendré otra opción más que acudir a esta opción. Desde el primer día, el 27 de agosto de 2019, empezó el viacrucis. Llegué al consultorio familiar que me corresponde, con mi expediente de medicamentos para combatir mi malestar que fue atendido en el consultorio privado (cuesta 60 pesos la consulta).

Llevé a mi primera cita familiar mis



análisis y la radiografía. La doctora familiar, al ver la radiografía me envía a la Clínica de Especialidades que se encuentra en F.U. Gómez y avenida Constitución (en Monterrey) con cita días después con el especialista neumólogo. La gran área médica del IMSS se encuentra en un entorno urbano realmente lamentable y deprimente, contaminado e invadido de suciedad y vendedores ambulantes, incluso de alimentos preparados, que ante la necesidad de trabajo se instalan en esos contaminados alrededores. Sucio todo.

Ya adentro, me formo en la ventanilla de la planta baja para preguntar dónde iba a atenderme la primera especialista asignada, una neumóloga. Eso fue como el día 10 de septiembre. Al preguntar dónde era, simplemente me dicen que tendrían que reprogramarme, que la doctora especialista en neumología "anda de vacaciones". Aun con cita, no fueron para hablarme por teléfono y evitarme la vuelta. Pienso en los que viven fuera y de bajos recursos, pienso primero en los que sean requieren ser atendidos de urgencia.

Realmente me sorprendió que en pleno Monterrey, donde hay quizá cientos de doctores de cada especialidad, el IMSS no tuviera al doctor sustituto, por las vacaciones del especialista neumólogo

asignado. Del corazón ni se han preocupado por asignarme a nadie; es más, ni se preocuparon, acaso para ordenarme otro análisis, para ver si continuaba alto o no. Como sabemos, con esos indicadores altos, una embolia o un infarto son posibles. Nada de prevención, quizá quieren que llegue uno y si alcanzas a llegar, con pleno infarto o embolia.

Después de subir y bajar varias veces y entre los pasillos, para ver quién se ocupaba de mí, me rendí sumamente molesto por tal situación. Finalmente accedo (no tenía de otra) a regresar y me citan 10 días después, el día 19 de septiembre. Enojado, sorprendido y cansado debí aceptar.

Mientras, continué tomándome todo ese tiempo el tratamiento para los triglicéridos y el colesterol, originalmente recetado por la doctora particular un mes antes. Y también llevo conmigo, al nuevo especialista, mis estudios de sangre y radiografía que me costaron mil 800 pesos, y fue con ellos que el nuevo doctor especialista determinó que me iban a hacer una nueva radiografía y un estudio llamado espirómetro. La radiografía "simple" (cuesta 500 pesos en cualquier lugar) me la iban a tomar ahí mismo, pero un mes después, es decir, el 22 de octubre; y el estudio con el "espirómetro" iba a ser en la Clínica 34, ubicada en

la avenida Lincoln; pero tenía que volver, para ver cuándo me daban la cita. No basta el teléfono para ello, hay que ir.

Este día 22, más de un mes después, fui a tomarme la radiografía (en 30 segundos fue la foto) y aproveché para recoger la cita. Cuál fue mi sorpresa, que me dan la cita para el 15 de enero del 2020 ¡casi 5 meses después! ¡Solo para ver mis males en los pulmones!, y nada me dicen de los asuntos que tienen que ver con el corazón (colesterol y triglicéridos). Al respecto, me dijo el asistente de la subdirección de la Clínica de Especialidades que: ¡primero un mal y después el otro!

Le comento en broma a la señorita de la ventanilla: "¿y la enfermedad tiene que esperar hasta enero del 2020?" "Pues si gusta quejarse, bla, bla, bla". Y sí, fui a quejarme al piso 8, con una tal doctora Vega, jefa de Medicina Interna. Pésima atención también. Les vale. Nada arreglé.

Por eso digo que con esa atención médica, los pacientes están condenados por los propios servicios de salud en el IMSS, a vivir con mala calidad y con menos expectativa de vida que lo que ofrece hoy el potencial médico medio.

El valor de las manzanas

Jorge Castillo

Arturo Beltrán Leyva, 'El jefe de jefes', fue abatido en diciembre de 2009 en el lujoso departamento ubicado en el fraccionamiento Altitude Punta Vista Hermosa, en Cuernavaca, Morelos. El cual cuenta con una superficie de terreno de 156 m² y su valor de salida [para subasta] será de 3.5 millones de pesos. Conforman la narco residencia tres albercas tipo resort, un par de toboganes, dos canchas de paddle tennis, un área de masajes, zona infantil, gimnasio y un snack bar.
(Síntesis de la nota informativa del portal de internet: infobae, 19 de junio de 2019.)

Monterrey.- Lo que hemos padecido a lo largo de estos trece años no ha sido una guerra convencional, pues las organizaciones criminales tienen complejas ramificaciones, no sólo en el “campo de batalla”, sino también en la sociedad, en la economía y en la política. De ello dan cuenta diversas investigaciones periodísticas y académicas.

Las condiciones convencionales del combate armado –del enfrentamiento de bandos claramente definidos que ocupan posiciones, también, claramente definidas– no son funcionales en un contexto de lucha contra redes criminales, cuyos integrantes, nos guste o no, forman parte de nuestro cuerpo social en todos sus niveles y estratos, de nuestras relaciones interpersonales y de nuestros vínculos e intercambios económicos y financieros.

Estas condiciones nos ubican a todos en lugares y espacios complejos e indefinidos a simple vista, y nos obliga, por responsabilidad, a poner como último recurso estratégico el uso de la fuerza armada en contra de la criminalidad; en la que cualquiera de nosotros podemos vernos envueltos. Complejidad de relaciones, identificaciones, ubicaciones y de afectaciones humanas que hacen infructuosa cualquier innovación táctica en el impredecible arte del combate urbano.

Y aunque por irresponsables decisiones políticas nos hayan metido como sociedad a estas dinámicas de luchas armadas callejeras, a las cuales nos hemos habituado de forma tan absoluta y abrumadora, al igual que a algunos de sus có-

digos de valoración, esto no quiere decir que tales dinámicas y valores belicistas constituyan una realidad incuestionable o invariable.

Cualquier soldado (en activo o vuelto sicario) sabe que se va a la batalla cuando, de preferencia, se cuenta con mayor número y fuerza, pero también sabe que las tácticas de «guerra de guerrillas» son usadas por fuerzas menores para combatir a fuerzas mayores, para diezmarlas paulatinamente.

De hecho, esos principios, códigos y métodos de combate armado también incluyen la honrosa y responsable retirada o repliegue, pero como no son actos (mediáticos) de “valientes”, poco o nada valen dentro de una sociedad, y entre sus sesudos analistas, que conciben de forma predominante al poder y a la política como sinónimos de despliegue y ostentación de fuerza y agresividad para alcanzar el único objetivo que le da sentido a tan noble oficio: obtener la gloriosa victoria. Y con ella también ganar un lugar en la Historia.

Sin embargo, y por el momento, aún no me queda claro qué honroso y victorioso lugar ocupa la efigie de Felipe Calderón en todo este humeante desastre, y el cual, con toda su benevolencia, nos heredó.

Pero de forma obcecada hay quienes se niegan a aceptar lo importante y valioso que puede ser en nuestra vida pública el incluir códigos de valoración diferentes a los hegemónicos: que una figura de autoridad opte por el repliegue o la retirada para proteger la preciada vida

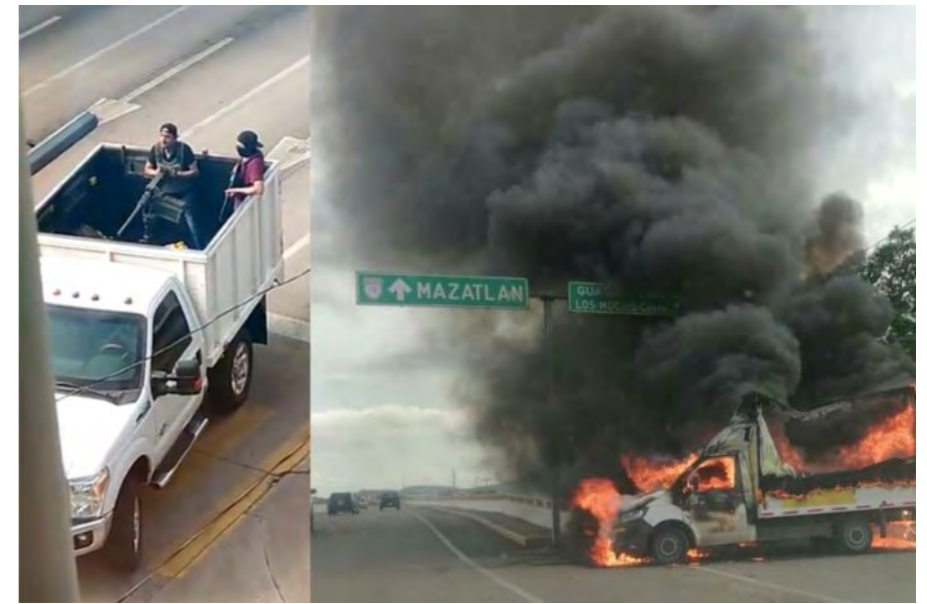
de personas inocentes antes que, a cualquier costo, se ufane de mostrar en lo alto su triunfo sobre cualquier grupo criminal en un momento específico, en un lugar específico y bajo condiciones específicas y cambiantes. Por ello, bien vale que hagamos una pausa, respiremos hondo y dimensionemos con más calma lo ocurrido en la capital de Sinaloa y las decisiones tomadas por las autoridades.

Sin excusar los evidentes errores cometidos por los estrategas del operativo de Culiacán, el cual no fue detonado por un patrullaje fortuito que se encontró con Ovidio Guzmán en el bastión del cártel de Sinaloa, tampoco debemos caer en el error de seguir usando el tajante e irremediable corte de tijera para atender los complejos fenómenos de criminalidad que nos aquejan, por encima de los beneficios que puede traernos el hacer un mayor uso de esa inteligente medida que nos permita ir corrigiendo todos los nudos malhechos del injusto bordado social que hemos entretejido por tantos años.

Ojalá que a través de dolorosos errores y experiencias como la que sufrimos el en Culiacán, se haga más necesario que desestimemos y descartemos de nuestra perspectiva esa visión demagógica y perversa de la guerra contra las drogas y el crimen, concebida e inaugurada fuera de nuestras fronteras y cuyo interés de control y preservación de poder, a través de la recurrente invención de “enemigos” para justificar el uso permanente, creciente y brutal de la fuerza armada, bien podemos decir que responde a un patrón de (mala) conducta política, a la que nos hemos habituado sin darnos cuenta.

Y con tono sospechoso debemos preguntarnos qué actores específicos, durante cuánto tiempo y con qué niveles de relación y extensión han hecho posible, de forma pausada y concatenada, que algunos grupos criminales hayan llegado a desarrollar y hasta a legitimar, moral y socialmente, ese grado de dominio y de aceptación en determinados territorios y poblaciones de nuestro país; ya ni preguntemos si esto ocurre actualmente en algún otro territorio del primer mundo.

Y desde este sospechismo, también habrá quienes nos aventuremos a equiparar a las formas de operación habitual de algunos cárteles con las tácticas propias de la «guerra de guerrillas»; no únicamente como el resultado orquestado y calculado de actores conspiranoicos en escena, sino más bien, como la con-



secuencia no esperada, pero sí confluente, del desarrollo de cualquier grupo armado focalizado que opera, con táctica o método cualquiera, en interrelación abierta o soterrada con su entorno social.

Considere que tanto historiadores como teóricos pueden afirmar que no ha existido ningún movimiento revolucionario o guerrillero “exitoso” sin una base social que los sostuviera. Y si algunos puristas le dicen que, al contrario de los grupos criminales, los integrantes de esos movimientos no usaban la coacción y la brutalidad para reclamar el apoyo de la población, pues le sugiero que le haga una mueca risueña.

Pero antes de volver al punto anterior, aclaro esto último. No digo que, en comparación, los cárteles tengan, en su origen y desarrollo, los mismos intereses u objetivos ideológico-políticos de las clásicas luchas armadas que, durante el siglo pasado, conocimos como «movimientos revolucionarios» o «movimientos guerrilleros»; más bien, aclaro que la forma de operación de algunos cárteles es técnica y organizativamente muy similar (y celular) a las de algunos de esos movimientos, y sus resultados también pueden ser muy similares pues, curiosamente, esos grupos criminales terminan constituyéndose como poderes de facto que controlan territorios y poblaciones.

Dicho lo anterior, vuelvo entonces a preguntar cómo es que algunos cárteles han desarrollado ese poder y a qué intereses geopolíticos y económicos se entretejen para que así haya sido;* y ya no sólo para comprender cómo es que han logrado sobrevivir como organizaciones criminales, sino sobre todo, para entender cómo han podido permanecer

y crecer.

Y en comparación también valdría preguntar lo siguiente: ¿por qué el común de las experiencias revolucionarias y guerrilleras modernas, al menos las latinoamericanas, no han sido igual de exitosas que estas empresas criminales? ¿Será porque, ideológicamente, aquellas no fomentaban ni reflejaban todos esos sagrados valores de sana competencia, libre empresa y libre mercado con los que nos es posible materializar, aunque sea de manera subrepticia, nuestros idílicos sueños de consumo suntuario y de alto status-prestigio social que le acompaña?

Con este guiño planteo una última pregunta: ¿hay entre nuestra clase política quien siga creyendo, de verdad, que el mal comportamiento de unas “pocas” manzanas podridas es suficiente explicación de todo esto; y sacarlas –es decir, matarlas o apresarlas fuera– de la canasta también es suficiente solución para que no se echen a perder todas las demás?

@alborde076

@alborde15diario

alborde15diario.tumblr.com

Imagen tomada de ‘La Razón de México’: <https://www.razon.com.mx/mexico/video-balacera-culiacan-sinaloa-comando-armado-fiscalia/>.

*Como botón de muestra, le invito a seguir las referencias señaladas en esta nota: <https://gatopardo.com/opinion/liberacion-ovidio-guzman-hijo-del-chapo-culiacan/>.

Olga Tokarczuk

Rosa Esther Beltrán Enríquez

Saltillo.- Otro Nobel para una mujer. El talento femenino sigue brillando, su luz va alumbrando al mundo, el Premio Nobel de Literatura 2018 –cuya entrega fue retrasada por un escándalo sexual– le fue concedido a una sencilla y sonriente mujer nacida en Sulechów, Polonia. Olga Tokarczuk, psicóloga, mujer de izquierda, conocida también por su proselitismo político contra los movimientos de ultraderecha, feminista radical; vegetariana, mejor dicho vegana, activista climática y ecologista, castigada en su país como “traidora”.

Olga Tokarczuk ha limpiado vestíbulos, pero también conciencias. Trabajó como afanadora en Londres y como psicoterapeuta en un centro mental en Breslavia, Polonia, esa voz se convirtió en la decimoquinta mujer en recibir el sobresaliente galardón.

Tokarczuk destaca por un perfil humanista, que trata las sombras de la historia de su país con un discernimiento que no esquiva el humor, al mostrar una época antisemita de la Polonia del siglo XVIII, que le granjeó amenazas de muerte por parte de grupos extremistas; incluso se vio obligada a presentar el texto *Los libros de Jakob*, acompañada de guardaespaldas.

Sus biógrafos subrayan que siendo niña Olga vivió los sucesos de las rebeliones estudiantiles de 1968 y además quedó marcada por la posterior represión del gobierno comunista.

En su libro *Los errantes*, la escritora se aproxima al nomadismo actual, como modo de vida atareado por la veloci-



dad y el aburrimiento, que finalmente agujonea y fustiga a la humanidad posmoderna. Esta es una novela inquieta e inquietante, móvil y frecuentemente perturbadora; se revela también como una novela esencialmente física: “en ella se habla del cuerpo, sí, pero también del mundo, y de las estrategias siempre insuficientes (la ciencia, los mapas) con las que intentamos cartografiar lo existente, apresar lo inasible que contiene «lo raro e irrepetible, lo insólito y monstruoso», y lo expone en un despliegue de inventiva cuya nómada libertad formal oculta una calculadísima coherencia temática” (fragmento): he aquí una novela única, ligera y honda a la vez, que indaga en

las posibilidades del formato como los exploradores más audaces.

Olga se describe a sí misma como bastante bien hecha, dice que casi no usa cosméticos, no toma medicamentos, ni hormonas, tiene hígado y páncreas sanos.

La escritora polaca no reniega de su origen social humilde, en alguna ocasión acudió a la recepción de un premio internacional con los aretes que usaba en sus días de empleada doméstica.

Uno de sus libros: *Sobre los huesos de los muertos*, es una novela que trata acerca de la complejidad y las contradicciones del ser humano. La autora relata la crueldad de cazar y matar animales, la falta de compasión y de respeto hacia la naturaleza. Sus textos narran la tensión entre opuestos culturales, razón ante locura, naturaleza ante cultura, hombre frente a mujer, hogar ante alienación.

La galardonada tiene ahora 57 años, es autora de al menos 12 libros y es considerada la escritora más talentosa de su generación. El galardón lo dedicó a su nación, a la que ha cuestionado su fallida democracia, aunque se la considera una voz necesaria.

En alguna de las numerosas ferias del libro a las que concurre, ha expresado que para ella “la novela es uno de los géneros más sublimes de la literatura: tiene el poder de embelesar al lector y llevarlo a una especie de trance... Forja un vínculo emocional con quien se sumerge en sus páginas, y estimula los mecanismos que generan la empatía. Es pues una forma de comunicación total”.

Fritz Glockner, y su impericia en armar rompecabezas

Rosa Albina Garavito



Ciudad de México.- En la primera página de su libro *Los años heridos*, Glockner afirma que los rompecabezas nunca han sido lo suyo, “(...) cuando veo que alguien está muy entretenido, atento, pretendiendo que sus ojos localicen la pieza correcta que embone con la que ya ha sido acertadamente colocada, huyo.” A confesión de parte, relevo de pruebas. Porque en efecto, Fritz no supo armar el rompecabezas de la guerrilla en México. No al menos en la parte que me tocó vivir de esa historia. ¿Cuánto afecta al rompecabezas completo que una pieza no embone? Me imagino que mucho. Porque los rompecabezas son tiranos: o los logras armar a cabalidad y a la perfección, o delatan de manera implacable tu impericia.

No dudo, como se anuncia en la cuarta de forros, que el autor haya investigado sobre el tema veinte largos años. Entiendo también que en el afán de vender se diga cualquier cosa: “Los años heridos, cubre los datos que faltaban o que estaban equivocados”. Pero una investigación sería que busca la verdad no tendría por qué anunciarse de manera tan pretenciosa. Un poco de modestia nunca viene mal en estos afanes tan enjundiosos. Así que al autor le faltó modestia y

le sobró impericia para armar el rompecabezas de la guerrilla en México. ¡Qué pena! Tan fácil que habría sido, para la pieza que me tocó vivir de esa historia, preguntarme.

Para un historiador es un lujo que sus protagonistas aún estén vivos. Pero no lo hizo. Tampoco leyó (o ignoró) mi libro *Sueños a prueba de balas. Mi paso por la guerrilla*, Cal y Arena, 2014, que inicio precisamente con el episodio de nuestra detención el 17 de enero de 1972 en los Condominios Constitución, en Monterrey. Al darnos cuenta que estábamos rodeados, José Luis Rhi Sausi gritó “No disparen! Vamos a salir con las manos en alto!” Al salir y al grito de “Es una pinche vieja!”, el primer balazo fue para mí, (no en el estómago, como dice Glockner –ese lo tengo completito–, sino por la espalda) casi simultáneamente acribillaron a Jesús Rodolfo Rivera Gamiz, y mataron a uno de los judiciales.

Pero en lugar de buscar la pieza donde debía, Glockner se fue a las versiones periodísticas para decir que “no están dispuestos a entregarse sin dar la batalla, por lo que responden activando sus armas...”, y se sigue con la sarta de mentiras a lo largo del primer párrafo de la página 219. Me indigna su desfachatez, me indigna su falta de rigor, me indigna

que no haga honor a la verdad, me indigna que no se haya molestado en buscar esa verdad.

Su mentirosa versión de lo que pasó esa noche en el Edificio 7 de los Condominios Constitución, lava la cara a la policía del artero asesinato del Tolo (así le decíamos de cariño a Jesús Rodolfo Rivera Gámiz), le lava la cara también del artero balazo que me dieron con dedicatoria especial: “es una pinche vieja!” ¿Era eso lo que Glockner quería? No lo creo.

Pero es tanta su impericia en armar rompecabezas, y tanta su necesidad de huir frente a la exigencia de rigor y exactitud en la investigación, que al menos en lo que respecta a ese episodio, lo que consigue es lavar la cara a la arbitrariedad policíaca cometida en ese lugar, aquella noche. ¡Bonita cosa! Como si tanta impunidad no fuera suficiente, ¡ahora resulta que la obra que se anuncia de manera tan rimbombante abona a ella!

Así que por respeto a la memoria del Tolo, por respeto a nuestra lucha, por respeto a mi persona, y por respeto a la verdad, exijo a Fritz Glockner divulgue de manera honesta y eficaz la verdad sobre estos hechos. Es lo menos que puede hacer un historiador serio, o que pretenda serlo.

LA BALADA DEL LOBO

Raúl Caballero García

*Te lastiman en casa y te golpean en la escuela
te odian por inteligente y desprecian a los tontos
eres un pinche loco terrible
que no sabe seguir sus reglas.
Héroe de la clase obrera: John Lennon*

Un magnífico inadaptado
ante el mundo
frente a la vida,
se aleja de los cotidianos
solitario, siempre, va por las calles de la ciudad
se acerca a los infrecuentes
se acerca al amigo hermano
va cerca de Lennon y Jagger
apareciendo y desapareciendo

Elige con libertad
sin compromisos
la independencia
donde resplandecen los cantos

En su casa de la Calle Obreros
mientras Uno se fumaba un toque
se elevaban con el humo
pasajes de César Vallejo y León Felipe
Efraín Huerta escribía y Carlos Pellicer se moría
los amigos de la Universidad
aparecían y desaparecían

Uno de esos momentos
-en ciertas sesiones con los amigos
que aparecen y desaparecen- se enlaza
con el silencio y la brasa

Resplandece

Las palabras se inflaman y flotan
elevándose por encima de la charla común
con nuevos y elocuentes significados
-esos que suelen ser los otros de la casualidad
providencial-
por donde el humo aparece y desaparece

En su buque bautizado Fantasma
navegábamos por la ciudad
con la poesía de Lennon
y el canto de Jagger, en su voz
haciéndose eco

*Encantado de conocerte
espero que adivines mi nombre*

*Hay que ser un héroe de la clase obrera
Si quieres ser un héroe, bien, sólo sígueme*

Y los compañeros de la Facultad
aparecían y desaparecían

Oculto en la noche la proporción
John lo describe, Mick encarna su alma
y la banda, esa banda, representa su espíritu
ese viajero solitario trascendiéndose
siempre trascendiéndose

La Paloma dejó al pobrecito “poeta” equis y se fue
con él
se marcharon a volar por los USA

aquel se quedó echando porras en el Santuario
ese barrio del pasmo.
Se fueron abrazados por la ruta de los aullidos
donde aparecían
y desaparecían

La anécdota sobre La Fuente y Las Escaleras
viene y va
aparece y desaparece

Con *Rayuela* bajo el brazo
Uno salía de Filosofía y Letras hacia la Avenida
Alcalde
él venía con sus dos viejos amigos: Peraza y Loera
era una tarde a punto de noche

Preguntó: ¿Fuente o Escaleras?
-míticos establecimientos de fácil entrada
densa locura e incierta salida-

Pero Uno se quedó pensando en los indigentes
cortazarianos
alucinándolos, imaginándolos, viendo a los tres
filósofos
como aquéllos en busca de un rincón urbano
donde acabar con el atardecer
con las botellas
sobre una mágica alfombra de papel periódico

Regocijo abierto al asombro
avanzamos, caminamos entre nimiedades y pozos
cotidianos
Uno fantaseaba una fuente pública, poética
y una escalera -a modo de refugio- en algún barrio
perdido
distante la comparación entre París y Guanatos
pero no tanto entre aquellos y estos

Sin embargo, unas cuadras más allá
Uno supo de Las Escaleras
y poco más tarde de La Fuente...
cantinas exilio, cantinas albergue, cantinas asilo
ámbitos que desaparecían o aparecían
con el humo

En esos tiempos Alberto Hernández González
-a quien su madre siempre llamó Raúl
y algunos le conocieron nomás como Lobo-
recién había vuelto de los USA
había vuelto a Guadalajara con Paloma
y el hijo de ambos: Aries
una mujer hermosa y espigada

bailarina de danza contemporánea,
un infante compañero del sosiego

Volvieron en una de aquellas Combis
-tan legendaria como tráfuga de los Sesenta-
y el equipaje del retorno aparecía y desaparecía

Usaste la Combi como transporte escolar de pár-
vulos
pero los empleos te duraban lo que dura un ciclo
lunar
fuiste maestro de inglés en una Prepa
llegabas al aula con tu cerveza en un termo
y ante los expectantes bachilleres, soltabas:
“¿De qué quieren hablar, de sexo o de rock?”
vendiste hamburguesas en la calle a un costado de
La Minerva
manejaste un camión municipal recogedor de la
basura
fuiste conserje en la Universidad
esa misma donde -antes- culminaste estudios de
Sociología.

En todas partes vas dejando en el aire tu épica
dialéctica
Hay que ser un héroe de la clase obrera...

Ella se va un día de lluvia
cuando sale el sol, el efebo se reconoce
se adentra ensimismado
en un imprevisto arco iris
que aparecía y desaparecía

Lluvias y noches y días y nubes
aguaceros, lunas, soles, aire

otro día lleno de sol conociste a Mely
las nubes acariciaban sus rostros
cuando llegaron Ulises y Colomba
reafirmando la congruencia

Pero antes, antes, mucho antes y durante...
el humo y la música
en aquel noble Fantasma
aparecían y desaparecían

*Encantado de conocerte
espero que adivines mi nombre, oh yeah
pero lo que no logras entender
es la naturaleza de mi juego... um yeah*

Tu tendencia a la mordacidad irradiaba el entorno
aullabas tu risa dentro del Café Madoka donde

tu contagiosa frase se repetía entre la luna creciente
y la luna menguante

La identidad del humo en medio de las sombras.
La necesidad obscurecía

humeante

en cada nueva taza...
Con cada nueva Bohemia
espumoso
el ego en su naufragio...
y entretanto, aparecías y desaparecías

Luego un día, hechos humo
te regalé *Black and Blue* de los portentosos.
Nuestros espíritus
atisbaron a través de las distracciones
se desentrañaron en las fulgurantes majestuosas
profundidades
y a borbotones de ternura se propagaron
con requiebros minerales
fosforescentes
en una naturaleza umbrosa, impregnados
de ritmo con reminiscentes destellos.
¿Recuerdas cómo el ocio aparecía y desaparecía?

En el reinicio
aparecidos a partir del desenfado
la calidez del nido en el árbol monumental
el viaje se renueva en el reposo de la esencia
canto a la música, noción del vuelo, baile
gozo en el origen de la felicidad

Recibes y encuentras el otro lado del regocijo:
esa conciencia que hace danzar desde el corazón;
ese aullido
a la hora de la del estribo
y los compas, ay, aparecían y desaparecían

Ahí, esa canción -*Melody*- que alcanza márgenes
conmovedores
celebración y más gozo
desembocan en otra -para Uno- inmejorable:
Fool To Cry... donde nuestras niñas
nos dicen que lo somos por llorar
ya lo ves, la parafernalia de los recuerdos:
Sí, hijita, lo soy: Besito a papá.

Instalados ya en un estadio de esparcimiento
en el momento de los repasos se abren las entrañas
aparecen y desaparecen sus antecesoras,
luego los días de histeria y psicodelia
¿dónde estabas cuando aparecían y desaparecían?

Llegaron los años detrás de *Black and Blue*
en el frondoso espacio la espesura
¿cómo no recordar los rasgos que te identifican?

Luego entonces, consistentemente
del *Banquete de los pordioseros*
tu tradicional declamación
-interpretándola al vuelo-
de *Simpatía por el diablo*
entre tus sarcásticos tics y tus cínicos eructos vol-
untarios
la resonancia de tu risa, la repercusión de tus aulli-
dos
cada rama del árbol alcanzando niveles epopéyi-
cos

Entre el silencio y la brasa aparece la poesía
la poesía, poeta, la poesía dislocada:
Por encima del tiempo la leyenda está sellada

Lluvias y noches y meses y nubes
aguaceros, lunas, años, aire

Ella también se te fue a otros mundos

Platicas con el fuego en el corazón de tu cabaña
acaricias el tiempo en el fondo de la noche
detrás de la luna

Las nubes lo cubren todo
un Déjà Vu anidado en un gesto de ella
inconsciente y memoria sumando recuerdos
uno más otro más otros...
su mirada llena de luz
ese movimiento
para sacarse el pelo de la cara...

Cuando el humo aparecía y desaparecía.

El Teatro del Progreso, de Luis Martín

Ismael Vidales Delgado



Monterrey.- Agradezco sinceramente a mi amigo Luis Martín, que me haya invitado para que fuese uno de los presentadores del más reciente de sus libros *El Teatro del Progreso 1857-1896. Esplendor Cultural en Monterrey*.

La obra que nos ocupa es una investigación documental muy bien realizada por Luis Martín Garza Gutiérrez, que acrecienta el acervo cultural del noreste, que él ha venido construyendo de manera cuidadosa y acuciosa en los años recientes. Luis Martín, bien puede parafrasear al libertador cubano José Martí cuando dijo "Viví en el monstruo, y le conozco las entrañas, y mi honda es la de David".

Luis Martín conoce el teatro porque vive en sus entrañas, por eso puede hablar con la autoridad y la expertiz que lo hace. Sus investigaciones y ésta en particular son la "honda de David" con la que Luis ha vencido los retos que le impone el oficio de historiador.

En los años recientes se ha apurado

en recoger y narrar con exquisita sencillez el desarrollo del teatro y la cultura en el noreste en general y en Monterrey en particular, y con ello nos impulsa a revalorar esta hermosa tierra que nos acoge y protege como madre amorosa, tanto a los nativos como a los que nos avocindamos en ella.

En esta obra, el trabajo de búsqueda, identificación, análisis, ordenamiento de datos, manejo de fuentes y redacción, son tareas que Luis realizó de manera impecable y amena. A pesar del rigor que le reclama el Manual de publicaciones de la APA, Luis logra cautivar al lector, de tal forma que resulta un grato y emotivo periplo por la historia del teatro regional, zambullirnos, deleitarnos con la "El Teatro del Progreso" desde su nacimiento en 1857 hasta su trágico final en 1896, es decir 39 años más tarde, un año después de que Martí cayera abatido luchando por la independencia de su patria.

La construcción del "Teatro del Progreso" ocurrió el 8 de septiembre de

1857 y fue la primera sala de espectáculos que existió en Monterrey; su creación casi coincide con la del Colegio Civil en 1859 y ocurre en el mismo año en que apareció la primera edición de "Madam Bovary" de Gustave Flaubert (Flobert) el eterno buscador de "la palabra exacta".

Luis Martín dedica generosamente esta obra tanto a los precursores como a los continuadores de este bello quehacer de la "preservación y la difusión del arte en todas sus formas y manifestaciones".

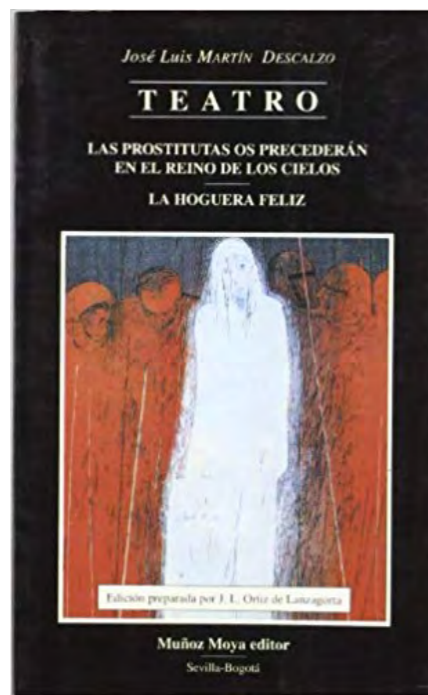
Como soporte general de la investigación, Luis Martín utiliza un epígrafe que escribió Manuel G. Rejón en el periódico *El Restaurador de la Libertad* (que por esa época equivalía al *Periódico Oficial*) el 28 de agosto de 1857 que dice: "Los teatros son escuelas públicas, en las que se ha hecho una feliz combinación del placer con la utilidad..." Rejón era en ese tiempo secretario general del gobierno de Santiago Vidaurri y murió fusilado en Matamoros Tamps., el 28 de abril de 1864, a la edad de 44 años.

La obra inicia con una amplia revisión de antecedentes nacionales y locales en relación con la construcción del "Teatro del Progreso". Comienza en 1521, es decir la fecha que marca la llegada de Hernán Cortés y llega hasta 1844 o sea ocho años después de que España reconociera la independencia de México (28 de diciembre de 1836), después de tres intentos de reconquista.

Luis Martín analiza este lapso de más de 300 años, y nos relata cómo los evangelizadores utilizaron el teatro como recurso didáctico; así como los escarceos del teatro secular o profano especialmente los trabajos del cura Miguel Hidalgo y Costilla quien tradujo y representó el "Tartufo" de Moliere; y concluye el estudio de este largo tramo con el análisis del teatro en el México independiente que tuvo como asiento principal el "Coliseo Nuevo" en la capital del país.

Concluido este lapso, Luis Martín revisa las primeras manifestaciones teatrales en Monterrey, que ocurren en patios de casas, a cargo de franciscanos y jesuitas que presentaban básicamente autos sacramentales.

Nos narra también que el teatro secular o profano lo trajeron algunas compañías españolas, italianas o inglesas que llegaron por el desaparecido puerto de Bagdad en Matamoros, Eagle Pass, México, y Zacatecas. Su repertorio incluía obras de autores consagrados y temática moralizante. Las presentaciones se hacían en un coliseo que existió hacia 1838, en el salón de actos del Palacio de Go-



bierno y en el patio del colegio de varones, que se ubicaba en lo que posteriormente fue el famoso Hotel Iturbide.

La parte central de la investigación, inicia en 1854, año en que se presentó el proyecto original para la edificación del "Teatro del Progreso" durante el gobierno de Jerónimo Cardona (2/11/84 al 23/05/1855). Militar cubano que fue realista y luego liberal. El 23 de noviembre de 1855 Santiago Vidaurri se declaró gobernador y comandante general. Para imprimir el dinamismo correspondiente al recién creado teatro, Vidaurri formó la "Junta General de Teatro" que él encabezó junto con el tesorero del Estado, Manuel María de Llano. Los accionistas y la Junta General convirtieron el "Teatro del Progreso" en el epicentro teatral, cultural y social de Monterrey durante los 39 años de su existencia.

El "Teatro del Progreso" abrió sus puertas al público el 8 de septiembre de 1857, en una ceremonia encabezada por el gobernador de Nuevo León y Coahuila, Santiago Vidaurri, y la parte artística corrió por cuenta de la empresa conformada por los señores José Castelán, Jesús Cano y Miguel Valenzuela.

Vidaurri se apuró a formar un "Comité Censor del Teatro" encargado de revisar que las presentaciones no atentaran contra la moral. Dicho Comité estuvo integrado por el doctor José Eleuterio González "Gonzalitos", el licenciado Trinidad de la Garza Melo, y don Rafael Francisco de la Garza.

La actividad del "Teatro del Pro-

greso" no se detuvo nunca a pesar de que hubo momentos muy difíciles por la inestabilidad política, la guerra, los fenómenos naturales, la tirantez entre Vidaurri y Juárez y la invasión francesa en 1862. Hasta en los peores momentos, el aforismo "el show debe continuar" se mantuvo vigente y la actividad teatral persistió con buen éxito. Aún más, la generosidad siempre estuvo presente en el teatro, como se demuestra en las múltiples ocasiones en que se realizaron funciones de beneficio en favor de actores, damnificados y de apoyo a obras municipales.

La prensa de esa época, también fue solidaria con el quehacer teatral y sus críticos usualmente escribieron con objetividad y sin escatimar elogios merecidos o señalamientos fundamentados, por ejemplo el periódico independiente *El Tábano* alguna ocasión criticó al público asistente, por su desmedido entusiasmo al aplaudir, dedicándole los siguientes versos.

Señores, los que aplaudís
con ruido tan infernal
Mirad que no es un corral
al lugar al que asistís.

Con modo tan indiscreto
de expresar vuestro entusiasmo
Dais a las señoras pasmo
y al juez ponéis en aprietos.

Dejad usos tan atroces
de aplaudir; solo el jumento
Para expresar su contento
rebusna y tira de coces.

Además de las prestigiadas compañías de zarzuela y teatro que visitaban Monterrey, el ambiente artístico se enriqueció con la eventual presencia de Bandas de música, espectáculos de acrobacia, títeres y prestidigitación, por supuesto también con la incorporación de los adelantos tecnológicos como el fonógrafo y el "cosmorama".

Obviamente, algunas funciones fueron dedicadas al gobernante en turno quien correspondía generosamente a esta deferencia, por ejemplo 1867 la Compañía de Antonio Siliceo realizó una función en honor del gobernador el estado, el general Mariano Escobedo, poniendo la obra "La independencia de Milán o la rendición de los franceses".

Las compañías se esmeraban en presentar las mejores obras teatrales, zarzuelas, comedias, juguetes cómicos, y ópera, por ello el público reinero, como

se le nombraba en ese tiempo, pudo presenciar obras como: "Ernani" y "La Traviata", ambas de Víctor Hugo, y "La Favorita" con música de Gaetano Donizetti, entre muchas otras.

El "Teatro del Progreso" recibió afeadas compañías, entre ellas: la española "Compañía Rosado", la cubana de Alfredo Torroella y la de Soledad Arcaydo que combinaba acrobacia, títeres, suertes y una pieza dramática, esta Compañía bien se puede considerar como el antecedente del "teatro de tandas".

Más tarde se sumó la Compañía Gran Circo Rea compuesta por acróbatas mexicanos, pero... aunque divertía al público, los periodistas cuestionaban el uso de algunos albrures que ofendían los "castos oídos" de las damas.

También estuvieron en el "Teatro del Progreso": la Empresa de zarzuela Caballero, que trajo el fonógrafo recién inventado por Thomas Alva Edison, la Compañía Morales de acróbatas mexicanos, que se presentó en el "Teatro Provisional" que era el patio del edificio del Gran Círculo de Obreros, debido a que sus actos de acrobacia requerían de espacios mayores, la Compañía de Circo de Jesús R. Ortiz, la Compañía de Químicos dirigida por el prestidigitador Ricardo Vargas, la Compañía de los Hermanos Carló, integrada por acróbatas.

Hacia 1885, llegó la Compañía González, que cerró el año con "Don Juan Tenorio" (José Zorrilla publicó en 1844). El Tenorio fue interpretado por el propio señor González quien falleció después de la presentación del día 3 de enero de 1886 siendo sustituido por el señor Villalongín, la empresa fiel al dicho "The show be continued" no suspendió las funciones.

Luego llegó la Compañía Baladía, presentando obras de autores nacionales como "Después de la muerte" del poeta, dramaturgo y político potosino Manuel José Othón, y el drama "El pasado" del malogrado poeta saltillense Manuel Acuña.

También se presentó la Compañía de Títeres Rosete Aranda Hermanos, originaria de Tlaxcala e históricamente la más grande de su género que ha operado en México.

También estuvo la Compañía de Prestidigitación de Aldo Martini, y hay que destacar un concierto del violinista cubano Rafael Díaz Albertini y el pianista mexicano José Avilés, a beneficio de damnificados en España.

A principios de 1892 Monterrey se engalanó con la presencia en el "Teatro



del Progreso" de la Compañía de Ópera Inglesa, procedente de Nueva York.

En 1895 llegó la Compañía de Luisa Martínez Casado, originaria de Cuba, que no sólo mostró su repertorio sino que, ensayó dos obras de Francisco Morales, quien era estudiante del Colegio Civil.

Mención especial merece la llegada del señor Santiago Sáenz Rico que hizo extraordinaria pareja con don Ricardo M. Cellard en la producción y dirección de montajes escénicos con escritores y actores locales, destinando la mayoría de las veces lo recaudado para obras de beneficencia, por ejemplo en 1886 se obsequiaron los fondos recaudados a los institutos de instrucción primaria que sostenía el Republicano Ayuntamiento de Monterrey, y en otra ocasión lo recaudado fue para mejoras de la "Plaza del 5 de Mayo".

Luis Martín es muy cuidadoso del contexto que no sólo agrega amenidad al relato sino que coadyuva a su mejor entendimiento, de ahí que no deje escapar hasta los más mínimos acontecimientos de la época, por ejemplo la llegada a Monterrey de las máquinas de coser "Singer", la iluminación de las farolas, la llegada de la luz eléctrica, la llegada del Ferrocarril, los cuatro tranvías de mulitas, los "serenos", la llegada de los teléfonos Bell inventados por Alexander Graham Bell, la inundación del Río Santa Catarina, el uso por primera vez del gentilicio *regiomontano*, en sustitución de *reiner*, para los habitantes de Monterrey, y todos los periódicos de la época.

Por supuesto, Luis Martín registra la llegada de Ángela Peralta "El ruiseñor mexicano" que causó un regocijo especial, tanto que el gobernador de Coahuila don Evaristo Madero ofreció 2 mil pesos a la compañía, el teatro de esa ciudad y dos pianos, en tanto un coronel de apellido Nuncio ofreció los servicios de la Banda del Noveno Regimiento, y tres familias pudientes de Saltillo ofrecieron hospedar a la diva y a algunos miembros de su compañía. Aunque la luz eléctrica se instaló en Monterrey de manera oficial en 1891, el entusiasmo por la anunciada visita de Ángela Peralta provocó que se estrenara en un baile el "Teatro del Progreso" el 18 de septiembre de 1882.

Llegó el aciago día. El público se había retirado, y sólo algunos empleados de la Compañía advirtieron que el Teatro se estaba incendiando, el periódico *Voz de Nuevo León*, publicó una nota en la que se lee "el teatro concluyó por el voraz incendio... el mismo día que cumplía el XXXIX (39) aniversario de su estreno que tuvo lugar el 8 de septiembre de 1857. Las llamas hicieron bien funesto este aniversario".

Concluyo diciendo que esta investigación de Luis Martín, es simplemente "puro oro molido".

Muchas gracias.

* Texto leído en la presentación del libro "El Teatro del Progreso 1857-1896. Esplendor Cultural en Monterrey" Autor: Luis Martín Garza Gutiérrez. Stand de Conarte, 19 de octubre de 2019.

Pedro Valtierra: “Quizá en un futuro desaparezca el periodismo clásico”

Zaira Espinosa

Monterrey.- Como parte de las actividades literarias dentro de la Feria Internacional del Libro de Monterrey, la Universidad Autónoma de Nuevo León presentó: “La mirada crítica del fotoperiodista Pedro Valtierra”, de la Susana Rodríguez Aguilar; estuvo acompañada de Pedro Valtierra para hablar sobre el libro.

En la trayectoria del fotoperiodista Pedro Valtierra se destaca haber recibido en 1983 el Premio Nacional de Periodismo de México. Además, fue merecedor del Premio Internacional de Periodismo Rey de España en 1998, cuando participó con una fotografía tomada en un campamento chiapaneco donde un grupo de tzotziles increpaban a militares mexicanos. Esa mirada crítica como fotógrafo ha dado pie a que la percepción de su obra sea comprometida con la realidad social del país.

Valtierra aclaró que su trabajo periodístico en general sí encierra una crítica a la situación que se vive en México, sea cual sea esa situación.

La doctora Rodríguez explicó que el origen de este libro es debido a que surgió como tesis de maestría en historia en la UNAM inicialmente, que obtuvo mención honorífica, y además la recomendación de cinco historiadores que le indicaban que el trabajo necesitaba ser publicado. Después de tocar varias puertas, finalmente fue en Nuevo León que se pudo concretar el proyecto de edición.

El libro tuvo un proceso distinto de edición, pues el lenguaje se adaptó no solo a los alumnos universitarios, historiadores, periodistas o estudiosos del tema, si no a una gran variedad de lectores que pudieran acercarse a la obra de Valtierra. “La fotografía de Pedro Valtierra es social, cultural, es política y entonces está registrada en imágenes y por supuesto, va dirigido a todo público”, puntualizó Rodríguez.

“Empecé muy joven en este oficio, desde 1973, y profesionalmente desde 1975, son muchos años de trabajo que yo nunca esperé que fuera a resultar en una investigación”, dijo Valtierra.



Para Rodríguez, entender la gramática que existe en la fotografía significó un gran reto. Además, el cómo leer la fotografía de Pedro Valtierra a la distancia para intentar hacer historia con esa fotografía. “Lo que hice fue proponer un instrumento de investigación de veinte categorías aplicadas a cada fotografía que localicé de entre 2 mil 875 registros de fotoperiodismo de Valtierra, esparcidos en medios como El Sol de México, El Sol de Mediodía, El Uno Más Uno y en La Jornada.

Pedro Valtierra ha sido testigo de varios conflictos políticos en diferentes países y su obra tiene el distintivo de su compromiso para no desligar el compromiso con la estética y la honestidad junto con el compromiso de denuncia o testificación de situaciones sociopolíticas en su geografía. Valtierra es fundador y de la agencia y revista *Cuartoscuro*.

Sobre el impacto actual del fotoperiodismo en una época de *Photoshop*, *Instagram* y demás redes sociales, la viralización de *fake news*, entre otras, Valtierra respondió: “El fotoperiodismo sigue vivo a pesar de la tecnología. Quizás en un futuro vaya a desaparecer el periodismo clásico. Creo que va a existir un periodismo de calidad, que habrá lectores para libros o revistas, la calidad con ética periodística siempre tendrá lectores. Es importante y fundamental, las redes, la presencia en las redes, ha cambiado mucho todo, es una gran competencia para el periodismo, el periodismo ya no será igual que después de la aparición de las redes sociales. La sociedad ha tomado las redes como una manera de informar. Todavía existe el periodismo clásico, so-

bre todo en una generación, en un grupo de personas. Todavía creo que el ese periodismo clásico de formación, de más información, de mejores fotografías sobre determinados temas, va a permanecer todavía, hay que adecuarse a las circunstancias y dominar a la tecnología”.

“Mi compromiso es con el periodismo, con la fotografía, con el respeto al observador, no tengo un compromiso político antes de ser periodista. Incluso algo que hay que explicar ahora es el oficio de periodista, porque no se entiende. Mi compromiso ha sido dar testimonio”, continuó Valtierra.

La doctora Rodríguez hizo el señalamiento de que en los archivos del INEHRM existe registro de obra de Valtierra, a quien no le dan crédito alguno, a pesar de que ya se le hicieron señalamientos: “No dar crédito a Valtierra por sus imágenes es seguir reproduciendo algo sin reconocerle su trayectoria y derechos de autor”, expresó.

El libro aborda el relato visual que realizó, creó y publicó Pedro Valtierra en medios escritos entre 1977 y 1986. Se destaca la importancia del periodismo gráfico nacional de la época. Al trabajar Valtierra en tres empresas periodísticas de manera ininterrumpida, como lo señala el libro, cumplió con los tres puntos que deben de regir el trabajo de un fotógrafo de prensa: contenido, técnica y estética.

“Le apuesto a que la fotografía sea producto de los sentimientos, usando el corazón y la mente. La tecnología no domina los sentimientos detrás de una foto y eso sigue siendo lo que predomina en la honestidad de la fotografía. Apostar por la calidad, por el poema y por la imagen”, concluyó Valtierra.

Rodríguez también habló sobre la investigación, el proceso que inicia con la duda; y dijo que la fotografía es un instrumento ideológicamente manejable, y de la importancia de la honestidad al momento de usar los pies de foto a una fotografía, que corresponde al registro de la realidad y sobre la ética profesional.

Una orilla del cielo

Gerson Gómez



Monterrey.- Anda todo crico. No reconoce a nadie. Así se pierde por días. Luego llega como si nada. Patea con insistencia la puerta de metal. Da traspies. Pide le sirva de comer. Ni madres. Primero métase a bañar. Echa la ropa para afuera. No sirve para nada.

Los alimentos escasos en la alacena. Mando a una de las chamacas con el tendero. Nos fían el kilo de huevo, una lata de frijol, el kilo de tortillas y chorizo de puerco.

Sale como perro remojado del cuartito de baño. Con la toalla en la cintura. Se sienta en la única silla buena del comedor. Queda dormido en segundos. Termino de cocinar. Le arrimo los alimentos y despierta.

Las vecinas cuentan cómo se pierde en una cervecería en la colonia Garza Nieto. Con un hombre vestido de mujer. Ahí la pasa tomando todo el día. Lo mantiene. Lo cuida. ¿Pero cómo lo puede procurar si siempre está tomado?

De todos mis hijos, de los diez, es mi perla perdida. Salió malísimo para estudiar. Tampoco lo puede alejar de las malas compañías. Quedan vivos pocos los vecinos de la cuadra.

Se metieron a trabajar con la maña. Los mugrosos les llenaron la cabeza de loqueras. Llego la contra y se acabaron los buenos tiempos. Aparecieron los cuerpos desmembrados. Las colgados en los puentes. Los desaparecidos. Por todas partes corrieron los rumores.

Con el Jesús en la boca. El mal camino. Terminaron yéndose a la tumba con sus secretos. Al infierno. Hicieron cosas incontables. Prefiero no pensar. Las muchachas perdieron a sus

hombres. Les quedaron los hijos para continuar tristeando.

Mi hijo quedó tocado después de un levantón. Lo estuvieron golpeando tres días. Lo devolvieron desecho por dentro. En sus ojos sin vida. Comenzó a beber sin final. Por eso no lo regañó. Salió del infierno y regresó a la tierra sin alas.

Termina de comer. Se levanta en silencio. Va a su recámara. Prende el ventilador. Le doy varias vueltas. Su sueño intranquilo. Balbucea algunas palabras. Quiero traer una persona para limpiarle el corazón.

La ropa de mi muchacho es infame. No se puede lavar. La quemó. Quedan cenizas. Las deposito en la bolsa de plástico. Ahí van a dar todos los sueños de su niñez.

Me siento triste a cada instante. Para una madre cada uno de sus hijos es un escuadrón. Algunos te dan tristezas. Otros pura felicidad. Al caer la noche, se despierta. Agarra para la calle. Ni siquiera se despide.

Va a buscar a su mujer. A ese hombre con quien se emborracha. Debe tener un dolor tan fuerte. Tal vez una bala me lo habría arrebatado. Camina toda la avenida Bernardo Reyes. Acá en el Topo Chico la gente de Tierra y Libertad respeta.

He querido irlo a buscar a esa cantina. Conocer a esa persona. Yo no lo enseñé a mi hijo a estar con malas compañías. Tengo miedo de verlo enfermo. Pasando hambres. Soy una mujer sola. Prefiero tener la certeza de mi hijo.

Vagando por Monterrey. Esa es la orilla del cielo en donde descanso. Mientras otras madres lloran a los desaparecidos. En el infierno del dolor. De la ignorancia. De vidas sin registro.

Entrevista con Leticia Sandoval

Eligio Coronado

Monterrey.- Leticia Sandoval es Ingeniero Agrónomo Zootecnista (UANL), escritora, poeta y promotora cultural nacida en León, Gto. Actualmente vive en Nuevo León.

Es miembro del Gremio de Literatura de CONARTE desde 2010; miembro Honorario de la Asociación Israelí de Escritores en Lengua Castellana, 2012. Miembro del Grupo Voces en la Frontera, McAllen, Tx., 2009; Miembro de Latino Book Review, 2016, 2017 y miembro de Letras en la Frontera, 2013.

Ha publicado «Versos para no dormir» (Primera edición, 2008; Segunda edición, 2009), «Versos para no dormir solos» (Primera edición, 2012; Segunda edición, 2016) de manera independiente. y «Desasosiego», Onomatopeya Productions, 2017.

Se ha desempeñado como promotora cultural de escritores regiomontanos. Ha participado en diversos talleres que ofrece CONARTE y Diplomado de Actualización Profesional en Creación Literaria CONARTE y del Instituto Nacional de Bellas Artes, Ciudad de México.

Ha sido publicada en Antología «Poesía, aroma de Paz para la vida», en XXXII Academia de Arte y Cultura, Israel 2012; Cosmonauta, Monterrey, México. 2014; La Otra Costilla, San Ber-



nardo Chile. 2014; la Antología «Poesía y Narrativa Hispanoamericana del siglo XXI», Lord Byron Ediciones, Madrid, España, 2014; Caballo de Río, Santiago de Chile. 2016, Antología 2016, «Festival Internacional de Poesía Latinoamericana, (FeIpol) 2016», 2017, 2018.

En Radio UdeM, organizó ciclos de grabación desde el 2007. Incluye las categorías de Artistas de Nuevo León, entre fotógrafos, artistas plásticos y escritores regiomontanos.

En la actualidad se cuenta con un



acervo de aproximadamente 200 horas de grabación, material grabado con voz de sus creadores.

Colaboró en la organización de Festival Internacional de Poesía Latinoamericana 2016, 2017 y 2018, ocupando cargo de Public Relations Co-Director Felpol, 2017.

En la actualidad se encuentra trabajando en una colección de cuentos infantiles, y escribiendo poesía.

1- ¿Cómo escribe?

Con premura. No hay que dejar escapar esa idea, ese poema, ese verso, esa palabra, que parece valiosa para plasmarla en papel. Ya habrá tiempo luego para editar, trabajar o de plano tirar a la basura lo que se escribió.

2- ¿Por qué escribe?

Por necesidad. Tengo que escribir la imagen que llega a mi mente, de otra forma la tendré revoloteando en mi cabeza por días o semanas enteras hasta que la escriba y descanse en paz.

3- ¿Desde cuándo escribe?

Siendo sincera no lo recuerdo, parece que desde niña. Amigas de la primaria recuerdan que les leía mis poemas. Seguramente muy malos, qué tanto podía saber yo de poesía a esa edad.

4- ¿Para quién escribe?

Para mí y mis demonios.

5- ¿Sobre qué escribe?

Escribo sobre cosas simples, amores belicosos, el cuerpo humano, un pez fuera del agua, la ternura, la pasión, el erotis-

mo, el amor, el odio y viceversa. Pero sobre todo escribo aquello que logra cambiarle el ritmo a mi corazón.

6- ¿Qué es para usted la literatura?

El ser humano es un ser sociable por naturaleza y esta sociedad fue posible gracias al lenguaje. Si entendemos a la literatura como la expresión verbal, ya sea hablada, cantada, recitada o escrita veremos su importancia en la comunicación en el hombre. Leer, pero sobre todo leer obras literarias contribuye al desarrollo de la personalidad, del análisis crítico, nuestros pensamientos analíticos. Por otra parte, la literatura escrita nos brinda registros de culturas y conocimientos antiguos ya desaparecidos que de otra manera se habrían perdido. Además, la literatura es el método más democrático de expandir y difundir conocimiento.

7- ¿Qué opina de su propia obra?

No puedo dar una opinión objetiva, lo que sí sé, es que sigo preparándome para enriquecerla.

8- ¿Cuándo está listo un texto?

Eso depende del texto. Hay poemas que nacen redondos, completos. No les hace falta nada, ni les sobra tampoco. No admiten cambios. Sin embargo, hay otros que quisiera rehacerlos, quitarles o ponerles cada que los leo. A esos, les pido perdón porque no los entendí cuando nacieron.

9- ¿Qué opina del nivel de nuestra literatura nuevoleonense?

La literatura en Nuevo León es dinámica, está en continua transformación.

10- ¿Vive de la literatura?

No.

11- ¿Para qué le sirven los escritores a la sociedad?

Podría decir que ayudan significativamente al buen desarrollo de la sociedad, sin embargo, estaría hablando solo de los buenos escritores. Hace mucho tiempo alguien me dijo: "Todos nos creemos buenos escritores, y sólo lo serán los que su obra logre mantenerse vigente luego de 100 años".

12- ¿Quiénes escriben mejor: los hombres o las mujeres?

Pongámoslo de este modo, me gustaría saber que le respondería Sor Juana Inés de la Cruz a su pregunta.

13- ¿El gobierno o Conarte le han apoyado



alguna vez?

No con dinero, pero sí facilitándome espacios para eventos como la presentación de la «Antología del Festival Internacional de Poesía Latinoamericana (FEIPOL) 2017».

14- ¿Autores favoritos?

Mi primer amor en la poesía fue Federico García Lorca, luego crecí y conocí otros, no los enumeraré, son muchos.

15- ¿Libros que le hayan impactado?

Las obras completas de Rubén Darío, el libro que me acompaña desde niña; «La Divina Comedia», Dante Alighieri, la prefiero en italiano; «El Mono desnudo», Desmond Morris; «El hombre y la vida», Jean Rostand; «El gen egoísta», Richard Dawkins; «Ébano» (el final) Alberto Vázquez-Figueroa, «Pedro Páramo», Juan Rulfo y, claro, otros más.

16- ¿Cómo generaría lectores?

Hay diversas maneras de generar lectores. A mí, me ha dado resultado que regresen a casa con una agradable sensación en el cuerpo luego de escuchar mi lectura.

17- ¿Qué recomendaría a las personas que desean ser escritoras?

Leer, leer, leer y escribir mucho. Y cuando crean que ya es suficiente, volver a leer. Inscribirse en talleres de creación literaria, diplomados, clases, etc.

18- ¿Proyectos futuros?

Sacar a la luz unos cuentos infantiles, una colección de relatos, seguir escribiendo poesía, entre otras cosas.



Universidad
Humanista
de las Américas

Carta de Gabriel Zaid

Estimado Luis Lauro:

Me conmovió el generoso número de *La Quincena* que me dedicó. Se lo agradezco mucho. Minerva Margarita Villarreal se lo habrá hecho saber en su momento. Me sorprendió el número, la variedad y la calidad de las opiniones.

Me gustaría enviarle mi último libro (*El poder corrompe*). También a los colaboradores de los cuales no tengo la dirección y teléfono. Le agradecería mucho su ayuda para esto. Son los siguientes:

Humberto Salazar
Ismael Vidales Delgado
Héctor Alvarado Díaz
Abel Garza Martínez
Óscar Efraín Herrera
Jaime Palacios Chapa
Zaira Eliette Espinosa
Gil Gallardo
Eloy Garza González
Mario Ordaz
Víctor Reynoso

Le reitero mi agradecimiento y le envío saludos muy cordiales.
Gabriel Zaid

Ciudad de México, 1 de noviembre de 2019.



EN MODO INSTALANDO LA CULTURA DE LAS ARTES

LEO DELGADO

DIRECTOR DE ARTE Y CULTURA



86 AÑOS ALENTANDO
LA FLAMA DE LA VERDAD



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

#SOMOS UNI

TRABAJAR · TRANSFORMAR · TRASCENDER